

Una versión castellana de *Los Milagros de San Antonio de Padua* en el Ms. 8744 de la Biblioteca Nacional de Madrid

RESUMEN

El manuscrito 8744 de la Biblioteca Nacional de Madrid es un códice misceláneo de mediados del siglo XV que se inicia con una traducción castellana del Excitatorium mentis ad Deum, de un franciscano catalán llamado Bernardo de Oliver, a la que sigue una recopilación de textos piadosos, en romance y en latín, y entre los cuales se encuentra la versión castellana de los Milagros de San Antonio de Padua que aquí se edita tras un análisis de la vida del santo y la evolución de la leyenda del mismo.

PALABRAS CLAVE: *Milagro, leyenda, San Francisco de Asís, Padua.*

ABSTRACT:

The manuscript 8744 of the Biblioteca Nacional de Madrid is a codex miscellaneous mid-fifteenth century that begins with a spanish translation of Excitatorium mentis Ad Deum, a catalan franciscan named Bernardo de Oliver, which follows a collection of pious texts, in romance and in latin, and among them the spanish version of the Miracles of St. Anthony of Padua here is published after an analysis of the life of the saint and the evolution of the legend of the same.

KEYWORDS: *Miracle, legend, San Francisco de Asís, Padua.*

En el manuscrito 8744 (*olim* X. 251) de la Biblioteca Nacional de Madrid nos encontramos con una obra miscelánea compuesta por diversos textos de devoción en castellano y latín. La escritura, a plana entera, es redonda semigótica del siglo XV y según se nos dice en el códice, en el folio 440v, es de mano del escriba Pero Ferrandes de Fuentpudia¹.

El códice o Colección de textos piadosos² “*in quarto*” se compone de 5 hojas + VIII hojas + 1 hoja (en blanco) + 440 folios + 4 hojas. El soporte de escritura es en papel y pergamino³ (200 x 135 mm). El estado de conservación es bueno aunque nos encontramos con roturas en algunos folios y reparaciones de los mismos en una época posterior⁴. Encuadernado en pergamino en el siglo XVIII, se aprecian restos de dos cierres de hilo y se ven cinco costuras en el lomo con un tejuelo en la parte superior en el que se lee: “Espertamiento de la Voluntad de Dios” y en la parte

(1) Escribano real. Compuso el texto en una fecha posterior al 5 de febrero de 1456, según se nos dice en el folio 415v.

(2) Para una descripción más detallada del Manuscrito remito a los estudios de Hugo Oscar Bizzarri y Carlos Sainz de la Maza, “Un confesional castellano en sus dos fuentes manuscritas”, *Incipit*, VII (1987), pp. 153-160 y un estudio aún más pormenorizado, llevado a cabo por los mismos investigadores “El Libro de confesión de Medina de Pomar”, *Dicenda*, 11 (1993), pp. 35-55, 12 (1994), pp. 19-36, 13 (1995), pp. 25-37 y 14 (1996), pp. 47-58. También ha sido editado otro de los textos contenidos en este códice por Carlos Sainz de la Maza, “San Andrés. El Obispo y la abadesa”, *La Corónica*, 17. 2 (1988-1989), pp. 48-52.

(3) Las primeras y últimas hojas de cada cuadernillo. Nos encontramos con los siguientes folios en pergamino: 1, 6, 7, 12, 13, 18, 19, 24, 25, 30, 31, 36, 37, 42, 43, 48, 49, 54, 55, 60, 60 bis, 65, 66, 71, 72, 77, 78, 83, 84, 89, 90, 95, 96, 101, 102, 107, 108, 113, 114, 119, 120, 125, 126, 131, 132, 137, 138, 143, 144, 149, 150, 155, 156, 161, 162, 167, 168, 173, 174, 179, 180, 191, 191 bis, 196, 197, 202, 203, 208, 209, 214, 215, 220, 221, 226, 227, 232, 233, 238, 239, 244, 245, 250, 251, 256, 257, 262, 263, 268, 269, 274, 275, 280, 281, 286, 287, 292, 293, 298, 299, 304, 305, 310, 311, 316, 317, 322, 323, 328, 329, 334, 335, 340, 341, 346, 347, 352, 353, 358, 359, 364, 365, 370, 371, 376, 377, 382, 383, 388, 389, 394, 395, 418, 419, 424, 425, 430, 431, 436 y 437.

(4) El folio 115 ha sido reparado, en su parte superior central, con un trozo de papel pegado de similares características que el del original. El folio 130 está cortado

inferior un sello que contiene la actual signatura: Mss 8744. En la parte posterior de la tapa delantera, de nuevo, nos encontramos con un sello con la signatura del manuscrito de similares características al que nos encontrábamos en el lomo. A continuación, hay una hoja de guarda más otro folio en el que se lee "Sal., 3^a; En. 1/4. Caso 4^o. / Espertamiento de la / voluntad de Dios por / fray Bernal Oliver"⁵. Seguido a esto, vienen cuatro folios en blanco, seguidos de 8 hojas escritas con pluma en recto y vuelto, en letra moderna y numeradas en romanos en la esquina superior derecha del recto. Una hoja en blanco a la que siguen 448 folios numerados modernamente a lápiz en arábigos en la esquina superior derecha⁶. El manuscrito termina con cinco hojas en blanco más una de guarda pegada a la piel de la encuadernación de la tapa posterior. Se observan los restos de la caja de escritura (115 x 80 mm) a lo largo de todo en manuscrito. Las letras iniciales son en tinta roja y marrón y los títulos en tinta roja. Además, en el caso del texto de los *Milagros de San Antonio*, las letras mayúsculas tienen un fondo en color amarillo.

El códice, como ya hemos indicado, se abre con un índice explicativo (hojas I-VIII) de las obras que lo componen. La mano que lo compone es la del franciscano Fray Bernal de Oliver (muerto en 1348), tal vez en época contemporánea a la

en la esquina superior izquierda. Lo mismo ocurre en el folio 131 y en ambos casos no se ve afectado el texto. Los folios 195 y 210 han sido restaurados posteriormente en la esquina inferior izquierda afectando al texto. A los folios 257 y 268 les falta la parte inferior izquierda, pero no se ve alterada la escritura. El folio 293 tiene un agujero en el centro de la hoja, lo que afecta al texto. El folio 364 tiene una rotura en la parte inferior central que no afecta a la escritura.

(5) En este mismo folio hay un sello de la Biblioteca Nacional.

(6) Nos encontramos con dos folios sin numerar: el que sigue al 60 y antecede al 61 (que llamaremos 60 bis) y el que sigue al 191 y antecede al 192 (que llamaremos 191 bis).

encuadernación del manuscrito. Transcribimos a continuación el contenido de este índice⁷:

[f. I recto] Oliver.... Fr. Bernal.... de la / orden de los hermitaños de S. Agustín.

Esperamiento de la voluntad / á Dios.

M. S. en II.º que junto con los de- / mas tratados de que se dará razón / Comprende 433,, fojas . y es de letra / del Siglo XV. Las rúbricas Son en- / carnadas, y las iniciales de color / diferente de la otra escritura. Las / primeras, y últimas hojas de cada / quaderno son de vitela.

Este códice empieza por la obra / dicha del Esperamiento, por estas / palabras = Jesús = Aquí comienza / el libro que llaman Esperamiento de [f. I vuelto] la voluntad á Dios, el qual compu- / so é ordenó Fr. Bernal Oliver de / la orden de los frailes hermitanos / de Sant Agustín = Al onrado e / grant reverencia Señor D. Remon / por el divinal proveymiento obispo / de Valencia yo Frrey Bernal de / Oliver de la órden de los Frailes / hermitaños de Sant Agustín me / encomiendo con toda reverencia así / como fizo omildoso a su padre spi- / ritual =

Y Concluye = Jhesu Fiio de Dios / ave merced de nos = Este libro escri- / bio Pero Ferrandes vecino de la / villa de Fuente Pudia escribano / de *nuestro* Señor el Rey de et *cetera* = Qui / escripsit scribat, et sempre cum / Domino bibat in paradyso. Amen et *cetera* = O mater Dei, memento mei / ora pro me, fiat anima mea. = Y / de otra letra posterior = Iste liber est / Johannis Roderici Mastaran, rec- [f. II recto] toris de Mucientes.

A mas de la obra referida que / comprehende 112⁸ fojas hay las siguientes / en el mismo códice.

(7) Transcribimos este índice paleográficamente tal cual se encuentra en el Ms, respetando escrupulosamente tanto las grafías, como los signos de puntuación y la separación entre párrafos y títulos.

(8) Aparece tachado en el Ms., a lápiz en una época posterior.

2.... Dichos e contemplaciones de Sant / Bernardo.

Empieza = Omne sin ventura, om- / ne nacido de muger, ó que breve tiem- / po vive e lleno de muchas mesquin- / dades. O omne Semeiable á la vanidad / e Semejante á las bestias = Y Conclu- / ye = E estos van para que de Sus / penas se farten, e alegren aquellos á / quien persiguieron e mecieron mal. / Pues bendicto quien bien vive e bien / acaba.

Comprehende 17 fojas.

3. Incipit liber Santi Ambrosii de / Conflitu vitiorum e machina virtutum.

Comprehende 29 fojas, y de princi- [f. II vuelto] pio por estas palabras = Incipit pro / hemium = La voz del Apostol llama / e dice á todos los fieles de Dios porque / por seguridad non se fagan torpes e / negligentes = Y Concluye = Los inicios / del^o Señor son verdaderos, justifica- / dos en si mesmos, mas deseados que / oro nin piedras preciosas, e mas dul- / ces que la miel nin el panar de / la miel.

4.. Enxiemplos muy provechosos.

Comprehende 60 fojas y empieza / por estas palabras = Onde debes saber / que confesion e penitencia son dos / lavatorios que laban, a¹⁰ limpian la / conciencia de toda suciedad e man- / cilla de pecado = Dice Sant Agustin / La confesion es testimonio de la [f. III recto]¹¹ Conciencia que teme á Dios. Otrosi / son dos a las que levantan el alma / á Dios. = Y concluye = Debelo tornar / á su dueño ó á sus herederos si se / puede haber =

5.. Tractado de confesion para con- / fesar á Seglares.

Tiene 52 fojas y empieza = Muchas confesiones son ordenadas / en diversas maneras e mas largas / por las cuales los que se

(9) A continuación aparece tachado el término Dios.

(10) Así en el Ms., debería ser "e".

(11) En la esquina superior izquierda del folio se lee: Oliver.

confiesan / pueden mas aina traher a memo- / ria son pecados
 = Y Concluye = / Si non ista vice non moriaris reser- / vo tibi
 plenariam imdulgentiam / tibi concessiam á domino Papa pro
 / ultimo articulo mortis tue¹² ut in / eadem bulla vel gratia
 indulgentie [f. III vuelto] domini nostri pape conti- / netur. In
 nomine patris et filii / et Spiritus Santi. Amen =

6.... Unas muy devotas oraciones del / muy preciosissimo
 cuerpo de *nuestro* / Señor Jesu Christo.

Tiene 14 fojas; y empieza Sum / me pontifex et solus sine
 ma- / cula Sacerdos Christe Jhesu domi- / ne, qui te domino patri
 hostiam pu- / ram, Sanctam et immaculatam in ara- / crucis pro
 nobis miseris peccatosi- / bus obtulistis = Y concluye = Qui / est
 deus et dominus meus benedictur / laudabilis et gloriosus in
 secula se- [f. IV recto] culorum Amen.

7..... Tractado del precioso Sacra- / mento del Señor

Comprehende 42. fojas y empieza: / Venit hermanos e vet las
 obras / maravillosas de Dios, e singular- / mente en este muy
 excelente sa- / cramento del precioso cuerpo et / muy sanctissima
 sangre de nuestro / Señor Jesu Cristo. = Y Concluye = E qual fue
 Señor aquella locura / e qual fue aquella infernal fu- / ria que
 tanto tiempo me arre- / dró de tales solaces de la mi vo- / luntad,
 e de tan altos gozos e de [f. IV vuelto] tan dulces placeres.

8... Revelacion e confesion de los án- / geles para peniar en el
 Señor é en / la pasion.

Tiene 45 fojas y empieza = Or- / denada é prudente vida asi
 place é / tanto á los sanctos angeles = Y / Concluye = E respondiste
 brevemente. / Dígote que con el vino de su vinna / se puede
 embriagar cualquier per- / sona.

[f. V recto]¹³ 9..... Algunos miraglos que / *nuestro* Señor fizo
 por *nuestro* padre / Sancto Antonio.

(12) Así en el Ms.

(13) En la esquina superior izquierda del folio se lee: Oliver.

Tiene 14 fojas, y da principio / por estas palabras = Predicando el / glorioso Sant Antonio en una cib- / dat posaba en casa de un burges = Y Concluye con el responso Si queris / miracula, y la oracion: Ecclesiam tuam / Deus beati Antonii.

10.... Orationes devotissime at mira- / bilis efficacie et virtutis de dolore et / compassione et tribulatione Virginis / Marie S̄r dulcifsimo¹⁴ filio suo Jhe- / su ante ipsius mortem et post quas: / beatus Anselmus Capellanus virginis [f. V vuelto] Marie composuit et datavit affir- / mans, ut quicumque subscriptas / orationes cotidie et illas devote dixerci- / āiāt vtes¹⁵ doloribus beate Virgi- / nis sibi compatiendo et illas tribu- / lationibus ad memoriam reduciendo, / tales predictas gratias á Christo / et ejus gloriosa matre in preienti / et in futuro coniequetur.

Tiene 6 fojas, y empieza por estas / palabras = Regitur (F. Refertur) / Quod b. Johannes Evangelista quum / beata María Virgo fuit assumpta / in coelum valde desiderabat eam videre. / Quadam igitur vice ipse Johannes rap- / tus vidit et audivit quod B. María / narrabat filio suo quod in hoc mun- / do quinque doloribus principaliter fue- / rat nimium turbata = Y concluye = / Serviens ei vitam meam in pace ^{Xri}¹⁶ finiat / Amen. Statim dicitur Oratio: Inter- / veniat pro nobis queiumus D. Jh. Crhunis¹⁷

[f. VI recto] 11..... Oracion que fizo S.^t Gregorio / é otorgó á todos aquellos que 'devotam''. / la dixieren estando en estado de gracia / e en verdadera penitencia Siete años / de perdon. E esta oracion está escripta / con letras de oro en la iglesia de S.^t / Pedro de Roma.

Oratio Benedicto Pape, qui / concessit eam dicenti tot dies indulgen- / tie quot fuerunt vulnera in corpore / Christi, que

(14) Así en el Ms.

(15) Así en el Ms.

(16) Así en el Ms.

(17) Así en el Ms.

fuerunt secundum Agus- / tinum quinque millia quatuorcenta / nonaginta; et debet dici post elevatio- / nem Corporis Christi.

Tiene 3 fojas.

[f. VI vuelto] 12... Vida de la Virgen.

Son 6 fojas, y empiezan por / estas palabras = Dice S.^t Jerónimo que / ella tenia esta órden de vida = Y / Concluye = E en el uso é estudio de las / buenas obras =

13. Ritual y computo ecclesiastico

Comprende 15 fojas, y las ceremo- / nias del juéves Santo, viernes y sabado / Santo; la regla de las dominicas de / Septiembre; una tabla del aureo [f. VII recto]¹⁸ numero; la regla de cómo se face / la fiesta de S.^t Maria el año que / es bisiesto; la regla del Aviento y / de las quatro temporadas; la de la fes- / tividad de la Purificación; la bendi- / cion del pan para los dias de domingo; / la bendicion que han de tomar los / regulares al entrar y salir del su / convento; un ejemplar de la licencia / que se da á un religioso para pasar / de una parte á otra ó para ir á / Roma; regla para sacar el número / aureo, y las lunas.

14. Comision y licencia de Fr. Alfonso / de Valladolid vicario¹⁹ y comisa- [f. VII vuelto] rio de los monasterios de Scala Coeli / y domus Dei por autoridad de su genero / para que los padres Fr. Hernando de / Soria, y Fr. Martin Gregorio puedan / pasar á Solicitar ciertas gracias de la / Sede pertenecientes á los re- / feridos monasterios. Su fecha en el / hermitorio Domus Dei á 5 de febrero de / 1456.

Tiene una foja.

15. Consideraciones sobre el juicio final.

Consta de 4 fojas.

(18) En la esquina superior izquierda del folio se lee: Fr. Oliver. |

(19) A continuación aparece tachado el término: "general".

16. Exhortación á la obediencia regu- / lar y monastica.

Consta de 10 fojas y empieza por [f. VIII recto] estas palabras = Enseña é amonesta- / nos, amados hermanos mios, la pa- / labra divinal en que manera debemos²⁰ alcanzar é buscar los sus sanc- / tos prometimientos = Y concluye con / las Siguietes = Asi que por estas / cosas merescamos alcanzar e subir / asi como por unos grados espirituales / á los galardones de *nuestro* Señor Jesu / Christo al qual es onor é gloria / por todos los Siglos de los Siglos. / Amen.

17. Misa votiva de la Virgen.

Consta de 5 fojas.

[f. VIII vuelto] 18.. Algunas oraciones á la virgen / y S. Cristóbal.

Tres fojas.

19. Tres verdades que el que las dijere / del buen corazon é sin mentir quano / se acostare á dormir é quando se le- / vantare ó á lo menos una vez á / la semana sepa que está en la / gracia de Dios et fuera de las manos / del enemigo, é aunque muera muerto / supitaña non sera su anima dapna- / da.

Centrándonos ya en el texto de los *Milagros de San Antonio*, la estructura que presentan los folios 372v-387v es la siguiente:

1. [San Antonio y el Niño Jesús], (ff. 372v-373r).
2. Una alegre τ piadófa cofa [Milagro del vaso roto], (ff. 373r-373v).
3. De *commo* ffano el pie cortado, (ff. 373r-374v).
4. Mjraglo [San Antonio salva a un niño de morir en la caldera], (f. 374v).
5. *Commo* pedrico a los peçes, (ff. 374r-375v).

(20) A continuación aparece tachado el término: "buscar".

6. Una cofa maraujlllofa [San Antonio evita que un novicio caiga en la tentación], (ff. 375v-376r).
7. Miraglo [San Antonio está en dos lugares a la vez], (f. 376r).
8. Otro [De nuevo San Antonio se encuentra en dos lugares a la vez], (ff. 376r-376v).
9. De *commo* reffuçito algunos, (ff. 376v-377r).
10. *Commo* reffuçito otro, (f. 377r).
11. Una naraujlllofa cofa [San Antonio profetiza a una madre el martirio de su futuro hijo], (ff. 377r-377v).
12. [San Antonio evita que una mujer manche de lodo su vestido], (ff. 377v-378r).
13. Miraglo [San Antonio evita que los que le oyen se mojen por la tormenta], (ff. 378r-378v).
14. [Los que escuchan a San Antonio le entienden en su propia lengua], (f. 378v).
15. Miraglo [San Antonio devuelve a una mujer sus cabellos], (ff. 378v-379r).
16. Una cofa maraujlllofa [San Antonio salva a Loba, una mujer endiablada], (ff. 379r-380r).
17. Una maraujlllofa cofa [San Antonio salva a una endemoniada], (ff. 380r-381r).
18. Miraglo [La imagen de San Antonio], (ff. 381r-381v).
19. Otro [La visión de San Antonio], (ff. 381v-382v).
20. [El mulo que adoró el Cuerpo de Cristo], (ff. 382v-383r).
21. De vn leprofo, (ff. 383r-383v).
22. Miraglo [Una mujer que escucha la predicación de San Antonio desde casa], (ff. 383v-384r).

23. Una cofa maraujlllofa [La conversión de un tirano], (ff. 384r-384v).
24. [Una concesión del tirano a San Antonio], (ff. 384v-385r).
25. [San Antonio corrige a un arzobispo vicioso], (ff. 385r-385v).
26. Miraglo [San Antonio cura a un loco], (f. 385v).
27. Otro [San Antonio evita que un monje caiga en sus tentaciones], (ff. 385v-386r).
28. [San Antonio convierte a unos herejes], (ff. 386r-386v).
29. *Quanto tiempo beujo fancto antonjo*, (ff. 386v-387r).

La mayor parte del manuscrito, de contenido principalmente piadoso, parece ser trabajo de autores franciscanos y como tal lo describe Manuel de Castro²¹, en el número 350, bajo el título de *Miscelánea franciscana*. Este carácter franciscano del códice, con una materia eminentemente didáctica y determinados componentes de la literatura del *enxemplum* y del milagro²², entronca con los intereses del clero español en los siglos XIII y XIV. Podemos, pues, considerar esta obra como un intento más por difundir y explicar la práctica de la confesión tomando como base la reforma del clero promovida en el IV Concilio de Letrán (1215). Si nos centramos en las actas conciliares observamos la repetida insistencia, a partir de este Lateranense IV, en este problema sobrevenido por la falta de cultura del clero castellano

(21) Manuel de Castro, OFM, *Manuscritos Franciscanos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Valencia, Ministerio de Educación y Ciencia, 1973, pp. 384-385.

(22) Para el análisis de estos aspectos remito a los estudios de María Jesús Lacarra, "Algunos miraglos que nuestro Señor fizo por nuestro padre sancto Antonio: presentación del texto y aproximación tipológica" en *Typologie des formes narratives brèves au Moyen Âge (domaine roman) II: Colloque International*, Nanterre, Université de Paris X, Centre de recherches ibériques et ibéro-americanas, 2001, pp. 215-230 y "Una colección inédita de *Milagros de San Antonio de Padua*: edición y estudio", *Revista de Literatura Medieval*, XIV. 1 (2002), pp. 9-33.

y la falta del interés pastoral de muchos obispos²³. Sin embargo, el interés espiritual de muchos laicos, a lo largo de la Baja Edad Media²⁴, será el incentivo principal para la proliferación de este tipo de textos de devoción en lengua romance.

Este códice contiene una de las más peculiares colecciones de *Milagros de San Antonio* (1195-1231). Sabemos que su proceso de canonización, con una duración de once meses, es uno de los que más rápidos se han producido a lo largo de la historia de la Iglesia, momento a partir del cual se comienza a forjar toda una larga tradición miraculística y legendaria en torno al Santo, pues no debemos olvidar este hecho ya desde las fuentes antiguas²⁵, como son:

1. La *Legenda Assidua*²⁶, llamada así por ser esa la palabra con la que comienza el texto latino²⁷, conocida también con el nombre de *Legenda Prima* o *Vita Prima*. Fue escrita en 1232, a los pocos meses de morir San Antonio, por un franciscano anónimo, que vivía en Padua y conoció los hechos que describe, sobre todo los de la muerte y sepultura. Su autor²⁸ es un escritor experto,

(23) Sobre este aspecto remito al estudio de Peter Linehan, *La Iglesia española y el Papado en el siglo XIII*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1975.

(24) Es fundamental el estudio de André Vauchez, *La espiritualidad del Occidente medieval (siglos VIII-XIII)*, Madrid, Cátedra, 1985.

(25) Para un estudio más pormenorizado sobre las fuentes de San Antonio remito al estudio de P. Joseph M. Pou y Martí, OFM, "De fontibus Vitae S. Antonii Patavini", *Antonianum*, 6 (1931), pp. 225-252. También hay un buen análisis de las fuentes y documentación sobre ediciones de las mismas en el estudio de Henri Guerreiro, "La tradición hagiográfica antoniana de los Libros I y II del *San Antonio de Padua* de Mateo Alemán. Aproximación a su estructura y fuentes", *Criticón*, 32 (1985), pp. 109-196.

(26) He consultado la edición de V. Gamboso, *Vita prima di San Antonio o Assidua (c. 1232)*, Padova Edizioni Messaggero-Centro di Studi Antoniani, (Fonti agiografiche antoniane, I), 1981 y la *Vida Primera de San Antonio: "Assidua"*, Buenos Aires, Ediciones Franciscanas Conventuales, 1995.

(27) Esta Obra comienza: "Assidua fratrum postulatione doctus..."

(28) Manuel de Castro, OFM., "La *Leyenda Prima* de San Antonio, según Fr. Gil de Zamora", *Archivo Ibero-Americano*, 136 (1974), pp. 551-612, trata de demostrar que su autor pudo ser Fray Juan Gil de Zamora.

conocedor de la Biblia y estudioso competente. Además, tuvo informaciones, referentes a los quince primeros años de la vida del Santo, procedentes del obispo de Lisboa, Soeiro Viegas II, que se encontraba en la canonización del Santo celebrada en Espoleto el 30 de mayo de 1232. Es posible que se sirviera también de las *Actas* que se reunieron, en forma de proceso apostólico, para su canonización. No contiene ninguna información de los años que San Antonio vivió y predicó en Francia y muy poco desde su regreso a Italia hasta el año 1230. Es un documento fundamental en la hagiografía antoniana. Contiene un *Tratado de los milagros* en dieciséis capítulos con cincuenta y tres episodios, curaciones sobre todo, casi en su totalidad acaecidos después de la muerte del Santo.

2. La *Legenda Secunda*²⁹, denominada antiguamente como *Vida segunda* o *anónima*, fue escrita por fray Julián de Espira antes del año 1239, ya que en ese año el Oficio Litúrgico la incluía como lectura hagiográfica de San Antonio. Domingues de Sousa Costa³⁰ propone los años 1233-1240 como fecha de la composición de esta *Legenda sancti Antonii*, que sigue de cerca a la *Legenda Assidua*, de forma más sobria y escueta en sus descripciones, aunque literariamente más elegante, acentuando el ritmo del lenguaje mediante el *cursus* y aumentando los milagros con el episodio del Capítulo Provincial de Arles, cuando se apareció San Francisco de Asís mientras predicaba San Antonio. Al igual que la anterior, no menciona milagros realizados por San Antonio *in vita*, aunque sí alude a la fama de taumaturgo de San Antonio *post mortem*, al que describe como insigne por su doctrina y santidad.

Son, por tanto, las fuentes tardías en las que los hagiógrafos van enriqueciendo la vida del Santo con diversos tipos de elementos

(29) Se ha consultado de edición de Giuliano da Spira, *Officio Ritmico e Vita Secunda*, Padova, Edizioni Messagero-Centro di Studi Antoniani, (Fonti agiografiche antoniane, II), 1982.

(30) Antonio Domingues de Sousa Costa, OFM. *Portugueses no Cólégio de S. Clemente e Universidade de Bolonia durante ó seculo XV*, Publicaciones del Real Colegio de España en Bolonia, 2 Vols, 1990.

tomados de la tradición folclórica y hagiográfica precedente. Estas leyendas tardías son: la *Vita Benignitas* de Juan Peckham (1246-1280), la *Legenda Raymundiana* y la *Legenda Rigaldina* de Jean Rigaul (1293-1300). En estas tres obras, junto con el *Dialogus fratris Crescentii*, se observa como desde la muerte del Santo se va configurando un núcleo originario formado por diez milagros.

1. El *Dialogus de vitis seu de gestis sanctorum Fratrum Minorum*³¹, llamado también *Dialogus fratris Crescentii*, porque fue escrito por mandato de fray Crescencio de Jesi, Ministro General (1244-1247), con lo que ya tenemos la fecha aproximada de composición. Se ha atribuido a Tomás de Pavía, ya mencionado a propósito de la *Assidua*, a la que sigue literalmente en la parte biográfica, a veces resumiendo y transcribiendo, por lo que se ha pensado que este *Dialogus* era un compendio de aquella. De los 44 milagros que contiene, 42 proceden de la *Assidua*, sirviéndose del manuscrito que de esta se encontraba en el convento franciscano de Ancona. El *Dialogus* fue escrito entre los años 1244 y 1246.

2. La *Legenda Raimundina*, o *Legenda altera*³², llamada así por ser autor de la misma el franciscano fray Pietro Raymundi de San Romano quien, según los estudios de F. M. Delorme³³, la habría compuesto en 1293. Vergilio Gamboso afirma la presencia de Pietro Raymundi en Padua en el año 1293, pero no acepta la paternidad raymundina del escrito, que considera anónimo. Esta *Legenda* narra con sumo cuidado 8 milagros obrados en tiempos del autor por San Antonio, comprobados y atestiguados ante el Obispo de Padua, añadiéndolos a los 53 que toma de la *Assidua*. Depende en su narración de esta y ofrece la novedad de hablar

(31) Hemos consultado la edición *Vita del "Dialogus" e "Benignitas"*, Padova, Edizioni Messaggero-Centro di Studi Antoniani (Fonti agiografiche antoniane, III), 1986.

(32) Se ha tenido en cuenta la edición *Vite "Raymundina" e "Rigaldina"*, Padova, Edizioni Messaggero-Centro di Studi Antoniani (Fonti agiografiche antoniane, IV), 1992.

(33) F. M. Delorme, OFM, *Legenda antiqua*, París, 1926.

de la ordenación sacerdotal de San Antonio antes de su ingreso en la Orden franciscana. Esta misma *Legenda* afirma que al morir, en el año 1231, San Antonio tenía 36 años, edad que nos lleva a la afirmación tradicional sobre la fecha de su nacimiento en el año 1195.

3. La *Legenda Florentina* o *Legenda Sancti Antonii*³⁴. Se cree que fue escrita en la segunda mitad del s. XIII; según otras opiniones, habría sido escrita a fines del s. XIII o comienzos del XIV, por los elementos legendarios que contiene, desconociéndose quién pueda ser el autor de la misma, está escrita en un latín elegante. Depende de las dos *Legendas* más antiguas, pero añade diez episodios milagrosos que no se encuentran en las anteriores: la predicación a los peces, la bilolación predicando en el púlpito y leyendo en el coro en dos lugares remotos, el vino derramado recogido milagrosamente en la vasija rota y restaurada, la tentación vencida por el soplo del Santo, la transformación de un sapo en gallo capón aderezado para comer, deshaciendo la invitación-trampa en Montpellier, el corazón del avaro hallado entre las monedas de su cofre, y tres milagros ocurridos después de la muerte de Antonio, entre ellos la resurrección del hijo de la hermana del Santo. Sin duda, esta obra fue compuesta para uso litúrgico.

4. La *Legenda Rigaldina* o *Vita Beati Antonii de Ordine Fratrum Minorum*³⁵, escrita por el franciscano Jean Rigauld, natural de Limoges, Ministro Provincial en 1298 y nombrado obispo de Tuy, a donde no llegó a tomar posesión después de Tréguier (1317-1323). Depende de la *Legenda* escrita por fray Julián de Espira, pero se sirvió de otras fuentes que le proporcionan datos de los

(34) Se ha consultado la edición de Virgilio Gamboso, *Liber miraculorum e altri testi medievali*, Padova, Edizioni Messaggero, 1997. La *Legenda Florentina* se encuentra en las pp. 9-57.

(35) Se ha tenido en cuenta la edición *Vite "Raymundina" e "Rigaldina"*, Padova, Edizioni Messaggero-Centro di Studi Antoniani (Fonti agiografiche antoniane, IV), 1992. También se ha consultado la edición de Alexandre Masseron, *La vie de Saint Antoine de Padoue par Jean Rigauld*, Paris, Ediciones Franciscaines, 1956.

años 1223 hasta 1230, período de la estancia de Antonio en Francia, del que nada dice la *Assidua*. Con escrupulosidad histórica recoge importantes noticias locales y personales, trasladándose para ello el autor a los lugares donde se desarrollaron los hechos e interrogando a cuantos conocieron u oyeron hablar del Santo. Así sabemos que San Antonio fue nombrado Custodio de Limoges en el Capítulo Provincial de 1226, celebrado en Arles, y en calidad de tal estuvo presente en el Capítulo General de Pentecostés de 1227, convocado por Fray Elías, después de la muerte de San Francisco. La fecha de composición se sitúa entre 1298 y 1317. Los milagros realizados después de la muerte de Antonio y que sólo narra esta *Legenda* son siete, pero no menciona ninguno de los realizados en tiempo del Papa Bonifacio VIII, muerto en 1303, con lo que se puede ceñir aún más la fecha de composición.

Con la *Rigaldina* se cierra el ciclo de las leyendas antonianas que merecen el favor de los críticos, y con la *Benignitas* empieza la serie de las que mezclan lo histórico con lo legendario, y cuyo manejo supone el discernimiento y el sentido crítico. Así, ya entrados en pleno siglo XIV surgirán los dos grandes legendarios que servirán para configurar, de forma casi definitiva, el conjunto de milagros atribuidos a San Antonio:

1. La *Legenda Benignitas*³⁶, llamada así por ser esa la primera palabra del texto latino, se conserva de forma fragmentaria en el códice Rosenthal (s. XV) de la Facultad de Teología Protestante de París, como adición a la *Assidua* contenida en dicho manuscrito. Se considera anónima y redactada a comienzos del s. XIV por un franciscano. Es la primera leyenda que ofrece los nombres de los padres de San Antonio, Martín y María, su origen noble y noticias de su infancia. Además, dice que el Papa Gregorio IX cantó la antífona *O Doctor!* en su canonización. Coincide en cinco episodios con las adiciones de Lausana (1337) a la *Assidua*: Antonio

(36) Hemos consultado la edición *Vita del "Dialogus" e "Benignitas"*, Padova, Edizioni Messaggero-Centro di Studi Antoniani (Fonti agiografiche antoniane, III), 1986.

primer lector de teología de la Orden franciscana, Provincial de Emilia Romagna, bilocación en Montpellier, audición a distancia de su predicación, y aparición después de su muerte al abad de Vercelli, Tomás Gallus; también menciona la predicación en lengua vulgar italiana. Pertenece ya a un tipo de hagiografía en el que es difícil separar lo verdadero de lo inventado, porque la verdad histórica de los hechos, con el paso del tiempo, se fue transformando en recuerdos vagos e imprecisos, de forma que los elementos maravillosos y extraordinarios, la atribución de milagros de un santo a otro... aumentan considerablemente en las narraciones de tipo popular.

2. El *Liber miraculorum*³⁷, se encuentra en la *Crónica XXIV Generalium Ordinis Minorum*, reuniendo episodios sueltos que narran milagros del Santo, uno de ellos en torno a 1367, por lo que esta fecha debe ser la probable o cercana a su redacción, ya que la *Crónica* se terminó en 1374. Contiene esta recopilación 66 narraciones, de las cuales 4 se refieren a la vida de San Antonio, 33 son milagros realizados en vida del Santo, tomados sobre todo de la *Benignitas* y de la *Rigaldina*, y otros 31 milagros son póstumos. Es el primero que relata la aparición del Niño Jesús al Santo y también contiene el original de *La Carta* que San Francisco de Asís le dirigió para que enseñara la teología sin que el estudio apagase el espíritu de oración y devoción. Recuerda la edad del Santo en el momento de su muerte, 36 años, que cita de acuerdo con la *Raimundina*, y establece esta cronología: vivió hasta los quince años con sus padres, nueve entre los Canónigos Regulares de San Agustín y diez como franciscano.

El conjunto miraculístico del santo prácticamente se termina de configurar en el siglo XV con otras leyendas que contienen una vida de San Antonio o fragmentos de la misma y que aportan

(37) Seguimos la edición de Virgilio Gamboso, *Liber miraculorum e altri testi medievali*, Padova, Edizioni Messaggero, 1997. El *Liber miraculorum* se encuentra en las pp. 63-425. *Incipit*: "Gloriossimus pater S. A. De P., unus de electis sociis S. Francisci...".

incluso noticias propias que no aparecen en las anteriores, aunque deben tomarse con las precauciones debidas. Así, por ejemplo, Bartolomeo R. de Pisa, en su *De conformitate vitae et miraculi Sancti Antonii*³⁸, escrito hacia 1385, incluye una vida de San Antonio; y algo parecido hacen fray Paulino de Venecia, obispo de Pozzuoli (1324-1344), en su obra *Historia ab origine mundi*³⁹, y el notario paduano Sicco Ricci Polentone en su *Sancti Antonii confessoris de Padua vita*⁴⁰, escrita hacia 1433.

De todas estas fuentes citadas, la que mantiene una conexión mayor con la versión castellana conservada en el Ms. 8744 de la Biblioteca Nacional es el *Liber miraculorum*, compuesto por un total de 66 milagros siguiendo la ordenación hagiográfica de milagros *in vita* y milagros *post mortem*. Pero no sólo tiene en cuenta esta distribución, pues está latente otra que se atiene a criterios de ambientación geográfica: en Francia (1, 6, 7, 15, 20 y 27), en Italia (3, 12, 14, 18, 23 y 24) y en Portugal (16, 17 y 19). Sin embargo, frente a los 66 milagros contenidos en el *Liber miraculorum*, nuestro manuscrito tan solo transmite una versión reducida a 29 milagros, lo que trae consigo una alteración del orden primigenio, la ausencia de distribución entre milagros *in vita* y milagros *post mortem* y la elisión de cualquier atisbo de distribución temática⁴¹. Podemos suponer, como hace Lacarra⁴², que toda esta pérdida

(38) Esta obra ha sido editada por Virgilio Gamboso, *Liber miraculorum e altri testi medievali*, Padova, Edizioni Messaggero, 1997. El texto del *De conformitate vitae et miraculi Sancti Antonii* se encuentra en las pp. 429-539.

(39) Se ha tenido en cuenta la edición de Edouard d'Alençon, *Miscellanea Antoniana*, Roma, 1902.

(40) Editada también por Virgilio Gamboso, *Liber miraculorum e altri testi medievali*, Padova, Edizioni Messaggero, 1997. El texto *Sancti Antonii confessoris de Padua vita* está en las pp. 543-779.

(41) Sobre estos cambios véase el estudio de María Jesús Lacarra "Una colección inédita de *Milagros de San Antonio de Padua*: edición y estudio", *Revista de Literatura Medieval*, XIV. 1 (2002), p. 12.

(42) María Jesús Lacarra, "Algunos milagros que nuestro Señor hizo por nuestro padre san Antonio: presentación del texto y aproximación tipológica" en *Tipologie*

de organización en la versión de los *Milagros de San Antonio*, contenida en el Ms. 8744, sea debida a un texto intermedio en latín entre el *Liber miraculorum* y nuestra versión en una fecha aproximada a esta. Tampoco hay que olvidar que en las diversas copias del *Liber miraculorum* se ha ido alterando el orden de los textos. Sin embargo, también podemos advertir que no sería extraño que el texto castellano fuese simplemente una selección, a modo de ejemplario, del conjunto de milagros contenidos en el *Liber miraculorum*, cabiendo en esta selección únicamente los textos que el autor franciscano consideró oportuno incluir en ella para servir de ejemplificación⁴³.

En cuanto a los datos que conocemos de la vida del Santo⁴⁴ podemos decir que San Antonio de Padua nació en Lisboa en 1191-1192. La tradición sitúa la fecha de su nacimiento el 15 de agosto, fiesta de la Asunción de la Virgen. La *Legenda Prima* o *Assidua*, la primera biografía antoniana, no nos transmite la fecha de su nacimiento, sino la de su muerte. El estudio antropológico

des formes narratives brèves au Moyen Âge (domaine roman) II: Colloque International, Nanterre, Université de Paris X, Centre de recherches ibériques et ibéro-américaines, 2001, pp. 216-217 y "Una colección inédita de *Milagros de San Antonio de Padua*: edición y estudio", *Revista de Literatura Medieval*, XIV. 1 (2002), p. 12.

(43) No es extraña esta selección dentro de la hagiografía. Sirva de ejemplo la *Legenda Aurea* de Vorágine, de la que derivan la mayor parte de los *Flos Sanctorum* castellanos conservados, en los que el único criterio para incluir un relato hagiográfico en la versión romance era el mayor o menor interés que suscitara ese texto hagiográfico al traductor.

(44) Sobre la biografía de San Antonio es de consulta fundamental la obra de Valentín Redondo, OFM, *Tal como soy. San Antonio nos cuenta su vida*, Padova, Edizioni Messaggero, 1995. También hemos tenido en cuenta los estudios de: Agostino Gardin, Ministro General OFM Conv., "San Antonio de Padua, presbítero franciscano, doctor de la Iglesia", *Año Nuevo Cristiano*, 6 (2001), pp. 296-321. Virgilio Garboso, OFM. Conv., "Saggio di Cronotassi antoniana", *Il Santo*, 21 (1981), pp. 515-598. Luis Arnaldich, OFM, *San Antonio, Doctor Evangélico*, Barcelona, Editorial Seráfica, 1958 y Vergilio Garboso, *Per conoscere S. Antonio. La vita-il pensiero*, Padova, EMP, 1992 y André Callebaut, "Saint Antoine de Padoue. Recherches sur ses trente premières années. Notes, discussions et documents" *Archivum Franciscanum Historicum*, XXIV (1931), pp. 449-494.

llevado a cabo sobre sus restos mortales, en la exhumación de 1981⁴⁵, nos proporciona los siguientes datos acerca de su estatura y edad. Según este estudio se fija la altura de fray Antonio en 1,69 m., la edad en torno a los 39/40 años... Se puede concluir, con un buen margen de seguridad, que el Santo murió en torno a los 40 años. En el bautismo, celebrado en la catedral, le pusieron por nombre Fernando. Sus padres fueron Martín de Alfonso, caballero al servicio del rey Alfonso I de Portugal, descendiente de la familia de los Bouillón, según el testimonio tardío de Marcos de Lisboa, y María, de la familia Taveira, cuyo representante principal fue Fruela I, rey de Asturias, aunque carecen de un linaje nobiliario donde se refleje el origen de su estirpe. La *Vita Prima* del Santo, como queriendo confirmar su noble linaje, dice que en San Vicente le asediaban jóvenes de casas nobles. Se intenta, ya desde este momento, trazar el camino de la santidad en paralelismo con la nobleza y la riqueza, mientras que el camino que va a recorrer Fernando, como todos los santos, es el de Jesús de Nazaret.

En otra de las antiguas biografías del Santo, la *Rigaldina*, se dice que Fernando era el primogénito. Documentadas, sólo tenemos noticias de su hermana María, sobre la cual se lee en el *Martirologio de San Vicente* de la Biblioteca Nacional de Oporto que María Martins, hermana de San Antonio, murió el 18 de febrero de 1279.

La *Legenda Prima* o *Assidua* nos dice que una vez cumplidos los años necesarios fue llevado a la escuela de la catedral para

(45) Una importante investigación sobre los restos mortales del Santo tuvo lugar el 6 de enero de 1981, en ocasión del 750 aniversario de la muerte de San Antonio. Una comisión religiosa y una comisión técnico-científica, ambas designadas por la Santa Sede, se encargaron de la apertura de la tumba y examinaron lo que encontraron. Moviendo la actual gran losa de mármol verde, se encontró una gran caja de madera de abeto, envuelta por unas telas. Ésta, a su vez, contenía otra caja más pequeña, también de abeto, dentro de la cual, en distintos envoltorios, puestos en tres compartimientos, envueltos en telas preciosas y con escritos indicativos, se encontraban: el esqueleto, excepto el mentón, el antebrazo izquierdo y otras partes menores (desde hace muchos siglos conservados en relicarios especiales), la túnica y las cenizas.

que le instruyesen en las Sagradas Escrituras. Allí, añaden fuentes posteriores, un tío suyo, también de nombre Fernando, era canónigo y maestro de escuela. Soeiro I (1185-1209), obispo de Lisboa, protegió esta escuela abierta para la enseñanza del clero y de los estudiantes pobres. Se les iniciaba en la lectura del Salterio, la escritura, las matemáticas, la música..., es decir, las enseñanzas contenidas en el *Trivium* y en el *Quadrivium*.

La *Benignitas* describe al joven Fernando como buen oyente de la Palabra de Dios, la cual conservaba en su corazón con la que fomentó los sólidos cimientos al edificio de su vida espiritual y conservó la pureza de cuerpo y alma hasta el final de su vida.

Las fuentes antiguas nos ofrecen aportaciones legendarias en todo lo que se refiere a su vida religiosa, que hacen de Fernando Martins un modelo poco creíble y menos luminoso de lo deseable, con el propósito de penetrar y profundizar en el proceso y camino de su vida humana y cristiana que, con trazos cada vez más precisos, nos ha legado la historiografía. La *Vita Prima* dice que, pasados entre los suyos los años de la infancia y la adolescencia, y llegado a la edad de casarse, Fernando advirtió cómo crecían en él las sugerencias de la concupiscencia. No se dejó seducir por los estímulos de la carne ni por los placeres que le brindaba la brillante vida pública portuguesa. A esa vida era invitada la juventud noble y burguesa por el rey Sancho I, poco escrupuloso, a través del cebo de la fortuna y el disfrute, aprovechando la fragilidad de la condición humana y potenciando el ímpetu de la pasión. Se decidió a abandonar el mundo y determinó entrar en la Canónica de San Vicente de Fora⁴⁶, de los Canónigos Regulares de San Agustín, levantada junto a los muros de la ciudad por el rey Alfonso I. La entrada en la Canónica de San Vicente es el primer paso de una serie de pasos elocuentes y nada despreciables en su proyecto de vida. Familiares y amigos no comprenden su opción de vida,

(46) Ingresa en 1210, a la edad de 15 años.

e intentarán por todos sus medios recuperar a Fernando, considerado un extraviado de la familia y de la sociedad.

En la *Rigaldina* se habla más directamente de una fuerte crisis dentro de la familia, debida a circunstancias hoy desconocidas para nosotros, una crisis que Fernando resuelve personal y unilateralmente con la renuncia a la herencia paterna (no debemos olvidar situaciones semejantes en Francisco de Asís, desheredado por su padre, y en Clara de Asís, que vende su patrimonio) y optando por la vida consagrada. La conversión de Fernando está marcada por dos gestos muy significativos: la desapropiación de la herencia, pues es desheredado y la entrada en San Vicente. Este giro total que da a su vida no es comprendido ni por parientes ni por amigos. Le acosan unos y otros en San Vicente de Fora, y no cejan en su intento mientras permanece en Santa Cruz, y teme el asalto, de nuevo, al pasar entre los Hermanos Menores, lo que le insta a pedir el cambio de nombre, con el fin de despistar a sus parientes.

Ante esta situación en San Vicente hace que Fernando Martins pida ser trasladado al monasterio de Santa Cruz de Coimbra, la casa madre de la orden en Portugal, iniciada por Tello, archidiacono de la catedral de Coimbra. Esperaba que la distancia curase las heridas y le aportase calma. Cuando llega Fernando, en torno al 1212, todavía se percibía en el ambiente el testimonio evangélico de San Teotonio⁴⁷, su primer prior. El catálogo de la biblioteca de San Vicente de Fora, que ha llegado hasta nosotros, de la época de Fernando Martins, muestra la riqueza de sus fondos y una formación enciclopédica prestada al Santo, como se constata a través de los *Sermones Dominicales y Festivos*⁴⁸.

Durante su formación en San Vicente va a tener maestros de gran talla, como el Maestro Pedro, prior de San Vicente, y

(47) Primer Santo canonizado de Portugal.

(48) Hay edición de esta obra, **San Antonio de Padua**, *Sermones dominicales y festivos*, Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano, Murcia, 1995.

Petrus Petri, hombre eminente en gramática, medicina, lógica y teología, además de ser un gran predicador. Y en Santa Cruz de Coimbra, centro intelectual de gran importancia, la escuela de los Victorinos de París dejará en Fernando una profunda huella agustiniana, y la influencia de la personalidad de Hugo de San Víctor. Formados en París, y probablemente maestros suyos, son el llamado maestro de París, por haberse formado en dicha ciudad, el maestro Juan, prior de Santa Cruz en los años treinta del siglo XIII, y el maestro Raimundo, canónigo muy versado en diversas ciencias.

En Santa Cruz de Coimbra, el ambiente de comunidad y apostolado se ve sacudido y perturbado por los enfrentamientos entre los reyes de Portugal y la Santa Sede, llegando a vivir en sus claustros banderías y discordias entre grupos de canónigos de uno u otro bando. Alfonso II, con el fin de amedrentar a la Santa Sede, de la que era vasallo, y a la Iglesia portuguesa, desterró al obispo de Coimbra y en su lugar colocó al de Oporto. En estas luchas, el rey se vio apoyado por el prior de Santa Cruz, Juan. Inocencio III excomulgó al prior, esclavo del rey. El otro bando, adicto a la autoridad del papa y al obispo de Coimbra, estaba capitaneado por el docto Juan. Estos hechos ayudaron a Fernando a madurar y forjar su propia personalidad, a renunciar a su comunidad ideal y a comprender que la comunidad no es lineal, ni circular, ni piramidal, sino que es vital y siempre en proyecto de realización. Fernando miró con ojos constructivos y renovadores el horizonte de profecía y de testimonio evangélico que mantiene siempre la vida religiosa.

No sabemos con exactitud cuándo llegaron a Coimbra los hermanos menores franciscanos, lo cierto es que en la segunda mitad del año 1219 ya se encontraban en la entonces capital de Portugal. Bajo el ministerio de fray Juan Parenti, primer ministro provincial de España⁴⁹, extendieron por la Península Ibérica, su

(49) Participó en el Capítulo General de Asís en 1227 en el que fue elegido Ministro General de toda la Orden.

campo de misión. En Coimbra se van a albergar en el pequeño eremitorio de Olivais, dedicado a San Antonio Abad. En el año 1219 Fernando Martins, ya sacerdote y con una buena cultura teológica, va a ser cuestionado por las notas peculiares de la nueva Orden: su vida de fraternidad, su predicación, su acercamiento a los pobres y marginados de la sociedad y de la Iglesia, su itinerancia, el servicio y el trabajo para ganarse el sustento, el recurso a la limosna sólo en caso de necesidad...

La tensión que vivía en su interior por el clima turbador que se daba en el monasterio y la savia renovadora que se percibía en la fraternidad franciscana de Olivais, le permitirán profundizar y discernir el futuro de su vida evangélica ante el Señor, y al servicio de la Iglesia y la sociedad, no sin antes causarle una profunda crisis espiritual.

Es de destacar un hecho que le animó a dar el paso decisivo hacia la nueva Orden: la llegada a Coimbra, y en concreto a Santa Cruz, de los restos mortales de los protomártires franciscanos, Berardo y compañeros, cuya fiesta se celebra el 16 de enero, muertos en Marruecos. El emir marroquí permitió al príncipe Pedro de Portugal, hermano del rey Alfonso II, desterrado en Ceuta, recoger sus restos. Los acompañó hasta Astorga, luego su capellán, Juan Roberti, condujo las reliquias a Coimbra, a la iglesia de Santa Cruz. Para acoger y acompañar las reliquias de los mártires, el ministro provincial de España, Juan Parenti, fue a la capital del reino. Él recibió a Fernando Martins en la fraternidad de los hermanos menores.

Fernando Martins cambia de nombre en esa misma celebración, dejando el nombre de Fernando por el de Antonio, con el que actualmente lo conocemos. Este hecho, aparentemente insignificante, aporta unas notas peculiares a la vida de Fernando. El salto que el Espíritu le pide dar es considerable: pasar de un monasterio bien consolidado y prestigioso como el de Santa Cruz, a nivel eclesial, social, docente y económico, a una orden de reciente fundación, cuya única fama y reputación,

hecha pública por la Santa Sede en algunas cartas enviadas a los obispos de Europa, que habían impedido a sus frailes misionar y establecerse en sus diócesis, se basaba en que sus miembros eran católicos y apreciados por el Papa. En ese momento era una orden carente de renombre y popularidad ante la sociedad y la Iglesia portuguesas. Muy importante, sin embargo, era el talante de sus frailes, abiertos a los signos de los tiempos y con actitudes y respuestas nuevas a los problemas de la Iglesia y la sociedad del momento.

Como ya se ha señalado anteriormente, otro riesgo que corre, y que siempre le acompañó, es la incompreensión por parte de los suyos, de su familia. Toma el nombre del lugar donde moraban los frailes menores, San Antonio (Abad) de Olivais. Así lo cuenta la *Assidua*, que afirma que los frailes, ya con Antonio entre ellos, se volvieron contentos al convento, pero como el siervo de Dios temía el asalto de sus familiares, que lo buscaban, procuró con diligencia eludir cualquier investigación. Y es que su familia, si no había aceptado que entrase entre los canónigos regulares, amparados por la nobleza y la monarquía, de muy mala gana soportaría el paso a una orden desconocida hasta entonces y carente de prestigio y renombre. La misma *Leyenda* añade que Fernando dejó el nombre de pila y tomó el de Antonio como presagiando ser el gran heraldo de la Palabra de Dios en que él se había convertido. Antonio significa “el que canta en voz alta”.

La desapropiación de Antonio no se refleja sólo en el cambio de nombre, sino también en el abandono de su tierra portuguesa, para ir primero a una misión negada en Marruecos y, luego, a otra itinerante, fecunda y jugosa, entre el Norte de Italia y el Sur de Francia.

Marruecos, en el siglo XIII, es tierra de misión, en la que el martirio es sólo el punto final del testimonio evangélico, que en el estilo de vida franciscana se inicia viviendo en paz con los pueblos no cristianos, sin disputas ni controversias, sometándose a todos por Dios y confesando con la vida de cada

día que uno es cristiano. Es posible que conociese el árabe, ya que en Lisboa convivían vencedores y vencidos. Según la tradición, con él se embarca el hermano Felipe de Castilla. Debía ser en otoño de 1219 cuando ambos hermanos menores se dirigen hacia Marruecos, probablemente a Ceuta, aunque en muchas ciudades del Norte de África había pequeños grupos de comerciantes genoveses, pisanos y catalanes, que amparaban a los misioneros franciscanos. Antonio emprende un viaje que radicaliza su opción de vida religiosa, al mismo tiempo que el distanciamiento entre su decisión y los criterios de su familia, con el contraste y la tensión que esto ha producido ya en ambas partes, y no sólo se va a poner tierra de por medio, sino también mar. Nada más llegar a Marruecos, las ilusiones y el ideal de Antonio van a ser segados por una enfermedad. Una fiebre altísima, la fiebre malaria, agotaba su organismo. Los cristianos y el mismo hermano Felipe temen por su vida, por lo que determinan que vuelva a Portugal y una vez sano regrese de nuevo.

Ante esta situación de enfermedad es donde aflora el vitalismo cristiano de Antonio al asumir la primera bienaventuranza, la de hacerse pobre, menor. Marruecos será una renuncia más en continuo enlace de renunciaciones de su vida, que le capacitará para responder con solicitud a otros proyectos de Dios.

Antonio estuvo unos meses en Marruecos. Fueron meses de desolación, pero no tiempo perdido. Aprendió a reconciliarse con las circunstancias del momento y del ambiente. Su salud se vio comprometida para siempre, con achaques diversos. Supo asumir la muerte de un proyecto, ayudando a nacer otro nuevo, que se irá estructurando con el tiempo y la colaboración de los hermanos de la Orden.

Con la llegada de la primavera, todos recomendaban a Antonio que volviese a su tierra, que volviese a Portugal. Apremiado por la enfermedad y los consejos, Antonio, según nos dicen las crónicas, toma una nave que se dirigía a las costas de España. Una vez en ellas, se encaminaría hacia Portugal. Sin embargo,

las primeras biografías antonianas narran que una tempestad condujo la nave hacia Oriente y que encalló en las costas sicilianas. La *Legenda Prima* o *Assidua* describe que mientras se preparaba para llegar a las costas de España, por la fuerza de los vientos, se vio abandonado en las playas de Sicilia.

Teniendo en cuenta esta situación podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿Es una tempestad real o una tempestad existencial en la persona de Antonio? ¿Es la tempestad marítima o la tempestad del corazón tan zarandeado del misionero Antonio Martins? Ciertamente, en la mente de Antonio se levanta una tempestad de fuertes oleajes y vientos contrarios, producidos por el fracaso de la misión, la necesidad de volver a su tierra natal, el agotamiento físico por la enfermedad, el recuerdo del descontento de los familiares; todo ello le obliga a una nueva decisión: tomar una nave con rumbo al Oriente del Mediterráneo, a Sicilia, a Italia. Es una hipótesis que Antonio y el hermano Felipe de Castilla tomasen una nave que desde Marruecos se dirigía a Sicilia. Pero también es una posible decisión que se deduce de la vida de Antonio, y que en este momento abre un claro en su firmamento de negros nubarrones. Antonio se detiene en Milazzo⁵⁰, donde había una pequeña fraternidad de hermanos menores, quedándose allí el tiempo imprescindible para terminar de recuperarse.

Teniendo en cuenta todos estos datos, el autor de la *Assidua* dice que llegó como pudo al lugar del capítulo. Y la *Vita Secunda* añade que débil y enfermizo como estaba, pudo llegar de todas las maneras al capítulo de las Esteras de 1221⁵¹. Durante el capítulo Antonio tuvo la oportunidad de encontrarse con el ministro provincial de España, Juan Parenti, y los hermanos españoles y portugueses que le acompañaban. Antonio decidió no volver con

(50) Formada por la ciudad baja y por la ciudad amurallada, Milazzo se encuentra en la costa septentrional de Sicilia.

(51) Es el último capítulo de las Esteras, que contó con 3000 participantes. En él participó también San Francisco de Asís.

el grupo de hermanos que regresaban a la provincia de España. Antonio, débil y enfermo como estaba, se unirá al proyecto del hermano Gracián, ministro provincial de la Romaña, que abarcaba todo el Norte de Italia. En la distribución que hace el hermano Gracián de los frailes de su provincia, a Antonio lo envía al eremitorio de Montepaolo, un lugar propicio para la recuperación física y el fortalecimiento espiritual. Antonio manifestó la calidad de su formación, la altura de su oratoria y la profundidad de su discurso ensalzando la sublimidad del sacerdocio. A partir de este momento, a Antonio, recuperado física y espiritualmente, se le va a encomendar la predicación al pueblo de Dios.

Una vez que se ha recuperado en Montepaolo, el ministro provincial Gracián le presenta y le ofrece un nuevo campo misionero: la predicación en la provincia de Romaña, en la que abundan los grandes centros urbanos: Bolonia, Cremona, Parma, Rímíni, Milán, Verona, Piacenza..., donde prevalece la industria, el comercio y la naciente banca, y donde hay mucha mano de obra barata procedente de los campos. En todos estos lugares se difunde la propaganda de doctrinas cátaras⁵², cuyos exponentes se hallan en conflicto con el Evangelio y la Iglesia.

(52) El catarismo es la doctrina de los cátaros, un movimiento religioso de carácter gnóstico que se propagó por Europa Occidental a mediados del siglo X, logrando asentarse hacia el siglo XIII en tierras de Occitania donde contaba con la protección de algunos señores feudales vasallos de la corona de Aragón. Eran un movimiento contestatario, estaban en desacuerdo con la Iglesia Católica por su forma de jerarquizar a los obispos y papas. Ya por el siglo XII, este movimiento tomó fuerza y comenzó a ganar muchos devotos por lo que la Iglesia Católica intentó suprimir ese movimiento, en el que los veían como peligrosos rivales. Con influencias del maniqueísmo en sus etapas pauliciana y bogomila, el catarismo criticó las prácticas y la visión de la jerarquía de la Iglesia Católica, quién en respuesta lo consideró herético. Tras una tentativa misionera, y frente a su creciente influencia y extensión, la Iglesia terminó por invocar al uso de la fuerza, con el apoyo de la corona de Francia, para su erradicación a partir del 1209 mediante la Cruzada Albigense. A finales del siglo XIII el movimiento, reprimido con violencia por la Inquisición y debilitado, entró en decadencia pero desde la segunda mitad del siglo XX, el catarismo es objeto de investigaciones y de un esfuerzo por integrar su recuerdo a la identidad de las regiones donde se encontraba su foco central de influencia: el Languedoc y la Provenza, regiones del "Midi" o tercio sur de Francia.

En Rímíni, Antonio predicó al pueblo, y constató que no era fácil ganarse el aprecio de la gente. Sufrió mucho, se vio aislado, teniendo que trasladar la doctrina de la buena noticia fuera de la ciudad, al puerto, a la desembocadura de los ríos, al lado de los menores⁵³ de la sociedad. La mano de obra barata, que de día entraba en la ciudad para realizar los más variados oficios y por la tarde la abandonaba para descansar en los suburbios extramuros de la ciudad, los pescadores y obreros del puerto constituyen el grupo de los que en la predicación están en la primera fila de los menores⁵⁴, luego unos y otros; también los grandes de la ciudad⁵⁵, curiosos más que oyentes de sus palabras, le espían la vida, pero el miedo a perder a los menores hará que muchos cambien sus actitudes religiosas y sociales. En este ambiente se realiza el Milagro de los peces, como lo llama la *Legenda Florentina*. Lo importante es el cambio de actitud de muchos curiosos.

La catequesis de Antonio y de sus compañeros se ciñe a la confesión y la Eucaristía, muy en sintonía con los criterios de Honorio III y las cartas de Francisco de Asís. Los cátaros negaban la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Por este motivo, la inquietud penetró en Bonillo, obispo cátaro. Después de las catequesis, a veces multitudinarias, bombardeaba a Antonio a preguntas. Pero lo que más llamaba su atención era la vida y el testimonio de Antonio. Al final se convirtió y arrastró a muchos tras él.

Según nos cuenta la tradición, un día, un ciudadano de Rímíni le propuso a Antonio algo inesperado diciéndole que tenía una mula en su casa⁵⁶ y si defendía que Jesús estaba presente en la Eucaristía él no daría pienso al animal durante tres días. Al cuarto,

(53) Es en este punto donde se debe adscribir el Milagro de los peces.

(54) Son los peces menores del Milagro.

(55) Los peces mayores.

(56) Este será otro de los milagros contenido en nuestra versión castellana de los *Milagros de San Antonio*.

San Antonio se presentaría con la Eucaristía en la plaza mayor, mientras él traía a la mula ante un pesebre, lleno de cebada y el animal sería un signo. El verdadero milagro era la predicación y la catequesis al pueblo, en las que Antonio conjugaba muy bien lo que se dice y lo que se enseña con la vida. El testimonio de la vida fue el mejor desafío misionero que Antonio de Padua presentó en el ambiente cátaro de Rímimi.

El hermano Gracián pedirá a Antonio que abandone la predicación itinerante y se vaya a Bolonia. En las afueras de la ciudad estaba el convento de Santa María de la Pugliola. Bolonia, una ciudad universitaria, abre a los frailes menores las puertas del estudio de la teología, y a Antonio se le encomienda la enseñanza de la misma a sus hermanos los franciscanos.

Mientras enseña en Bolonia le llega una breve pero entrañable carta de Francisco de Asís. Francisco da una respuesta personal y positiva a favor de los estudios y la formación de los frailes de su Orden. Con esta carta, la Orden franciscana obtiene de Francisco el apoyo de la cultura, el saber teológico y filosófico; con esta carta, Francisco aprueba y bendice el primer estudio teológico de la Orden. Es en este momento cuando se le otorga a Antonio el título de obispo. Así como el obispo tiene la cátedra para la docencia al pueblo cristiano en la iglesia-catedral, el teólogo, Antonio, tiene la suya para la enseñanza de la teología a sus hermanos. La enseñanza no mermó su dedicación a la predicación, como atestiguan las *Crónicas de Vercelli*, que lo designan como eximio predicador de esta ciudad.

No se detuvo mucho tiempo en la capital de Emilia-Romaña. Pronto la obediencia lo destinó a las ciudades del Sur de Francia. Dos motivos movieron a los responsables de la Orden a enviarlo a esas tierras galas: iniciar una doctrina al estilo franciscano en tierras dominadas por los albigenses, y continuar la enseñanza de la teología en ciudades universitarias de esa región francesa. El adoctrinamiento de Antonio y de los hermanos menores era no violento. Se iniciaba con el vivir como cristianos y en diálogo,

no en el resentimiento y el enfrentamiento. Era una doctrina en la que brillaba más el ejemplo de la vida que la fuerza de las armas, más las obras en consonancia con el Evangelio que las palabras, y más el servicio y acercamiento a los más pobres que el dominio y el poder. En esas tierras francesas, Antonio mantuvo su posición, pero no con amenazas, sino con el ejemplo de la vida evangélica, la predicación y la catequesis al pueblo cristiano, y el diálogo y la disputa, tanto pública como privada, con quienes tenían ideas distintas de las suyas y del sentir de la Iglesia.

Una vez conseguida la cátedra de teología se trasladó a Montpellier y Tolosa, dos ciudades universitarias en las que, además de formar y enseñar la teología a los hermanos menores, halla también un campo de encuentro con la juventud universitaria, de la que saldrán los futuros guías de la sociedad. La actividad que desarrolló en el Sur de Francia fue tan sobresaliente, que incrementó las leyendas antonianas. Se cuenta que el día de Pascua, en Montpellier, Antonio se había comprometido a cantar el aleluya en la iglesia del convento durante la misa. A esa hora se encontraba predicando en la iglesia de San Pedro de Quayroix. Los frailes dicen que entonó el aleluya. Los feligreses de la iglesia de San Pedro afirman que durante el sermón hubo una pausa. Unieron los tiempos y, claro está, cantó el aleluya y predicó⁵⁷.

Durante su permanencia en Francia fue guardián del convento de Le Puy en Velay. Y en 1225, en el capítulo de Arlés, fue nombrado custodio de Limoges, que reunía los conventos del Limousin.

El teólogo franciscano, Juan Rigaud, cuenta que habiéndolo oído a otros frailes que conocieron el hecho, que en cierta ocasión, mientras Antonio predicaba en la plaza del mercado de Limoges, ya que la iglesia era pequeña para acoger a la multitud reunida, las nubes se apelotonaron y el cielo se oscureció, rasgándose frecuentemente con grandes truenos y amenazadores

(57) Es el milagro de la bilocación, es decir, San Antonio predica en dos lugares a la vez.

relámpagos. Una gran tormenta se cernía sobre el pueblo atento a la palabra del predicador. El Santo pidió serenidad y calma a la gente, y continuó el sermón. La tormenta descargó en torno a los congregados en la plaza, sin molestarles. Ante la necesidad de algunos lugares en los que los hermanos menores pudiesen establecer su residencia, Antonio obtuvo de los benedictinos de San Martín de Limoges una pequeña ermita. También fundó otro convento cerca de Brive⁵⁸, jurisdicción de Limoges.

En noviembre de 1225 se reunió en Bourges un sínodo. También fue invitado Antonio. La asamblea se reunió para revisar la vida eclesiástica y el camino recorrido en la evangelización de una sociedad dominada por la herejía albigense, que con su vida austera y pobre, su acercamiento al pueblo, su testimonio evangélico, se había ganado la estima del pueblo sencillo.

Antonio dirigió unas palabras a la asamblea. El fraile menor procuró proclamar la buena noticia, la verdad revestida de caridad, pero sugiriendo un cambio de actitudes y de vida a los padres sinodales, comenzando por Simón de Sully, obispo de Bourges. Habló de la necesidad de la rectitud de vida, pues la vida del prelado debe resplandecer por su pureza, debe ser pacífico con los súbditos, modesta, de costumbres irreprochables y llena de generosidad con los más necesitados. En verdad, los bienes de que dispone, fuera de lo estrictamente necesario, pertenecen a los pobres. Si no los distribuye con generosidad, es un ladrón y como tal será juzgado. Debe gobernar sin doblez, con imparcialidad y, sobre todo, debe saber cargar sobre sí mismo lo que deberían soportar y sufrir los demás.

Simón de Sully reconoció sus errores y prometió iniciar la reforma por sí mismo. Cambió su postura con respecto a los franciscanos. Hizo de ellos, junto con los dominicos, sus colaboradores preferidos en la difícil tarea de la evangelización del pueblo.

(58) Brive-la-Gaillarde en francés y oficialmente, Briva en occitano, es una localidad y comuna francesa situada en el departamento de Corrèze, en la región de Lemosín.

La noticia de la muerte de Francisco de Asís, ocurrida en Santa María de los Ángeles, en la Porciúncula, al atardecer del sábado día 3 de octubre de 1226, fue comunicada por el hermano Elías, vicario general de la Orden. Poco tiempo después, el mismo hermano Elías convocaba a todos los ministros y custodios, Antonio era custodio del Limousin, al capítulo general, que se celebraría el día de Pentecostés, 30 de mayo de 1227, y en el que se elegiría al ministro general de la Orden.

En el capítulo resultó elegido el hermano Juan Parenti, florentino, ministro provincial de España. Este contó con los servicios de Antonio como ministro provincial de la provincia de Romaña, conocida también como provincia Emilia o Lombarda.

Durante su provincialato, la fraternidad provincial creció, las misiones se multiplicaron y se fundaron nuevos conventos, como los de Trieste, Pola, Muggia, Gemona, Gorizia, Camposampiero, Bienno, y la casita y ermita de San Donato, cerca del puente de Bassano del Grappa, que recibió de Ezzelino el Monje, y que Gregorio IX tomó bajo su protección con bula del 20 de octubre de 1227. Lo importante de estos conventos es que conservan en su ambiente la vida y el ejemplo de muchos hermanos contemporáneos y posteriores a Antonio, y fueron punto de referencia en la misión evangelizadora al estilo franciscano.

Durante el desarrollo del capítulo general de 1230 Antonio pidió al ministro general, Juan Parenti, que lo relevase de su ministerio. No era el servicio lo que le agobiaba, sino su situación física: se encontraba agotado y tenía una salud muy precaria. Juan Parenti aceptó la renuncia de Antonio, pero le pidió que formase parte de una comisión presidida por el propio ministro general y nombrada por el mismo capítulo. La comisión debía presentar al Papa algunos puntos para su estudio y resolución. Gregorio IX, después de consultar a miembros de la Orden y a consejeros pontificios, emitió su veredicto el 28 de septiembre de 1230 con la bula *Quo Elongati*, en la que, con habilidad, sabiduría y diplomacia, presenta la Regla de San Francisco bajo

una nueva luz, invitando a conjugar la fidelidad al carisma de los orígenes con las exigencias de los nuevos tiempos, es decir, fidelidad y renovación. Por este tiempo, Antonio predicó ante el papa y la curia romana. La *Legenda Assidua* dice que escucharon la predicación con gran emoción. De hecho, tan originales y profundos sentidos sabía sacar de las Sagradas Escrituras, con fácil y entusiasmada palabra, que el mismo papa lo llamó “Arca del Testamento”.

En Padua va a pasar el último año de su vida, y se enamorará de tal manera de esta ciudad y de sus habitantes que su nombre aparecerá lapidario al lado del de Antonio el *minorita*, el franciscano. Padua, ciudad universitaria, le entusiasmó, y Antonio la amó, y Padua le devolvió amor y se enamoró de Antonio. La ciudad era nueva, reconstruida casi en su totalidad después del incendio que sufrió en 1174. Antonio se instala primero en la Arcella, al lado de las damianitas⁵⁹. Pero el centro de actividades antonianas será el convento levantado al lado de la capilla de Santa María Madre de Dios⁶⁰, hoy capilla de la Virgen Mora, que el obispo Jaime Corrado, amigo del movimiento franciscano, había concedido a los frailes, extramuros de la ciudad.

Una vez retirado en el convento de Padua, ciertamente no descansará. El cardenal Rinaldo dei Segni, luego papa con el nombre de Alejandro IV, le pidió que escribiese un ciclo de sermones sobre las fiestas del año litúrgico. Este fue el regalo que dejó a sus hermanos y a la posteridad. No son sermones para predicar. Eran un instrumento de formación y trabajo para que los hermanos menores preparasen las catequesis que dirigían al pueblo.

Un hecho relevante en la vida de San Antonio es la Cuaresma de 1231, predicada por Antonio en Padua. La ciudad y su entorno estuvieron pendientes de la predicación del Santo. Fruto

(59) Pertenecientes a la Orden de Santa Clara.

(60) También conicida como la capilla de *Sancta Maria Mater Domini*.

de la Cuaresma será la paz social. El autor de la *Assidua* dice que conducía las discordias a una paz fraterna, daba libertad a los detenidos, hacía que se restituyese lo que había sido robado con la usura o la violencia. Se llegó a hipotecar casas y terrenos, cuyos precios se ponían a los pies del Santo, y bajo su consejo se restituía a los robados lo que se les había quitado por las buenas o por las malas. Es importante destacar cómo inducía a confesar sus pecados a una multitud de hombres y mujeres, tan grande que no eran suficientes para oírles ni los frailes, ni otros sacerdotes, que en pequeño grupo le acompañaban. A los principales de la ciudad se les invitó no sólo a arrepentirse de sus culpas, sino también a realizar un gesto socialmente significativo. Como fruto extraordinario de la Cuaresma, quiso que el Consejo Mayor de la ciudad hiciese un acto de indulgencia para con los deudores insolventes, concediéndoles la libertad una vez que hubiesen dado cuanto poseían, y se les permitiese marchar a otros lugares para rehacer su vida. El Consejo Mayor aceptó la propuesta, promulgando el conocido *Estatuto de San Antonio*, que lleva la fecha del 17 de marzo de 1231. Un gesto no acostumbrado y magnánimo para aquellos tiempos.

El podestà de Padua, en momentos de desasosiego y tensión, pedirá la colaboración de Antonio. Así, después que el podestà Esteban Badoer no lograra la liberación de los nobles güelfos patavinos, entre ellos la del conde Rizzardo de San Bonifacio, Antonio, acogiendo las súplicas de los magistrados de la ciudad, en 1231, después de la Cuaresma, enfermo como estaba, se acercó a Verona.

Ezzelino era un hombre frío y calculador. Recibió a Antonio, pero no le escuchó. Los planes del tirano de Verona eran de poder, dominio y ocupación, y rezumaban odio, disgusto y enojo; mientras que los de Antonio eran de solicitud, misericordia, libertad para los cautivos y proyectos de paz y concordia. El Santo volvió a Padua desalentado, descorazonado y cabizbajo, aunque se había dado un gran paso, se había abierto otro camino de relación, que no era el de la violencia, sino el del diálogo.

No se alcanzó el milagro, o mejor dicho, se prolongó la espera. A los pocos meses de la muerte de Antonio, Ezzelino aceptó la delegación del podestá de Padua, Gofredo de Luciano y liberó al conde Rizzardo de San Bonifacio y a sus compañeros.

Antonio volvió de Verona fatigado y agotado. El viaje, el encuentro con Ezzelino y sus consejeros, y las enfermedades (asma, hidropesía, dolores de cabeza y de estómago, así como otros achaques) repercutieron en su físico. Con la esperanza de mejorar, buscó un poco de soledad y silencio en Camposampiero, propiedad del conde Tiso. Le acompañaban el Beato Lucas Belludi, llamado Lucas de Antonio, y el hermano Rogelio. Antonio pensaba recuperarse con la tranquilidad que da el campo, el aire fresco y un poco de reposo. Al amigo Tiso le pidió que le preparase una pequeña cabaña en la copa de un frondoso nogal. La *Assidua* dice que el mismo conde la construyó con sus manos. La tranquilidad y el reposo se esfumaron a los pocos días con la presencia de la gente del lugar que, al conocer la presencia del Santo, acudía a verle, suplicarle y escucharle. Desde el nogal, Antonio predicaba la buena noticia. El gentío llegó a ser numeroso, ocupando los sembrados cercanos. La tradición cuenta que los sembrados pisados volvieron a florecer como antes, una vez que la multitud se marchó, tal como Antonio había anunciado a los labradores perjudicados.

Antonio recibió la visita del Niño Jesús en Camposanpiero de la que el mismo conde Tiso fue espectador extraordinario, en una de las visitas de rutina que hacía al Santo⁶¹. El día 13 de junio, a la hora de la comida, ya en la mesa, tuvo un desvanecimiento. Iba perdiendo las fuerzas, mientras la enfermedad empeoraba. Cuando volvió en sí se encontraba acostado. Consciente de que la hora se aproximaba, dijo al hermano Rogelio que si estaba de acuerdo, quería ir a Padua, al lugar de Santa María, para quitar

(61) Con este Milagro se inicia la versión castellana de los *Milagros de San Antonio*.

todo peso a estos hermanos, recuerda la *Legenda Assidua*. Colocado Antonio sobre un carro tirado por bueyes, se encaminaron hacia Padua. En el camino se encontraron con el hermano Vitonto, quien les aconsejó que no entrasen en la ciudad, pues sería motivo de gran tumulto y confusión, por lo que decidieron detenerse en la Arcella, junto al convento de las damianitas de Santa Clara. Pidió confesión y, recibida la absolución, entonó el himno *¡Oh gloriosa Señora!* Mientras le iban faltando las fuerzas, su rostro manifestaba una gran paz interior. Antonio murió la tarde del 13 de junio de 1231, un viernes.

La noticia de la muerte de Antonio llegó a Padua antes de que los frailes la anunciaran oficialmente, ya que la querían esconder con toda diligencia y cautela. Después de no pocas diligencias entre la ciudad y los habitantes de Campo di Ponte, pueblo al que pertenecía el convento de la Arcella y que no quería entregar el cuerpo del Santo, se llegó a un acuerdo para cumplir la voluntad de Antonio de ir al convento de Santa María de Padua. El martes 17 de junio tuvo lugar el traslado de los restos mortales del Santo a Padua. La procesión iba presidida por el obispo de la ciudad, Conrado, acompañado del podestà, el clero y muchísimo pueblo. El cuerpo de Antonio, que se hallaba dentro de un ataúd de madera, fue colocado en la capilla de Santa María dentro de un sarcófago de mármol, propiedad de la catedral. Aquel mismo día, dice la *Legenda Assidua*, muchos enfermos fueron traídos y recuperaron la salud por los méritos del bienaventurado Antonio. De hecho, apenas el enfermo lograba tocar la tumba, era feliz por ser sanado de la enfermedad. Aquellos que, por el gran número de enfermos que se concentraron, no podían llegar a la tumba, eran sanados ante la presencia de todos.

Poco tiempo después de la muerte de Antonio, el obispo de Padua, junto con el clero, el alcalde y el pueblo, envió una embajada al papa Gregorio IX, que se encontraba en Rieti, solicitando la canonización del franciscano Antonio. El papa nombró una comisión formada por el obispo de Padua, Conrado, el abad de Santa Justina, Jordán Forzaté, y el prior

de los dominicos, fray Juan, para llevar a cabo el proceso de canonización. La escucha de los testigos y el examen de los posibles milagros, entre los cuales 53 casos fueron considerados prodigiosos, inexplicables a la luz de los conocimientos médico-científicos del momento. Terminados los trabajos, la comisión envió al papa sus conclusiones. Estudiado el resultado en la curia romana, Gregorio IX lo canonizaba el 30 de mayo de 1232, en Espoleto. El 23 de junio del mismo año, Gregorio IX emitía la bula *Cum dicat Ecclesia*, con la que comunicaba a toda la Iglesia la canonización de Antonio de Padua.

Pío XII lo declaraba, en 1946, Doctor de la Iglesia, con el título de Doctor Evangélico, y lo anunciaba a la Iglesia con la bula *Exulta Lusitania felix*, del 16 de enero de 1946.

Sus restos descansan en la basílica del Santo, en Padua, en la que está integrada la primitiva capilla de *Sancta Maria Mater Domini*. La parte del presbiterio y del crucero fue inaugurada en abril de 1266. En esa ocasión, San Buenaventura, ministro general de la Orden, realiza el primer reconocimiento del cuerpo de San Antonio, y observa que la lengua está íntegra. En el reconocimiento de los restos del Santo, que se llevó a cabo en 1981, los médicos especialistas hallaron todo el aparato bucal íntegro, bien conservado, entre la materia orgánica del Santo.

Los escritos auténticos que nos han llegado de Antonio de Padua son los *Sermones Dominicales*⁶² y los *Sermones in solemnitatibus Sanctorum*. Han llegado hasta nosotros en trece códices de los siglos XIII y XIV, entre ellos el famoso *Códice del tesoro*, denominado así porque se exponía entre las reliquias del Santo.

Los *Sermones* contienen el pensamiento y la doctrina de Antonio. Su teología tiene un carácter y una finalidad particulares, como él mismo nos comunica en el prólogo de su obra. Podemos

(62) Estas obras han sido editadas en: San Antonio de Padua, *Sermones dominicales y festivos*, Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano, Murcia, 1995.

dividir en cuatro grandes bloques la doctrina expuesta por Antonio en sus escritos: la fe y el amor a Dios, la cristología y la mariología, la teología moral y la doctrina del sacramento de la Penitencia.

Como maestro de doctrina espiritual y teología mística, Antonio se halla en línea con la corriente agustiniana y, dentro de ella, destaca la influencia de la escuela de San Víctor de París. Tampoco hay que olvidar el influjo de la espiritualidad de Francisco de Asís.

Es interesante la mariología antoniana, diseminada en todos los sermones, pero recogida, de manera particular, en los seis que dedica a la Virgen María. Trata todos los aspectos mariológicos, pero se detiene con frecuencia en la connotación de San Francisco de la "Virgen pobrecilla". Rica en profundidad, comparaciones y simbología es la teología de la penitencia, a través de la cual Antonio ayuda a comprender el paso de la desemejanza con Dios a su semejanza.

Todo lo contenido en el tratado de las virtudes, en especial el de la justicia, es un mosaico de gran fuerza expresiva, a través del colorido del lenguaje realista y simbólico que usa. La doctrina de Antonio está dirigida a los hermanos menores u otros lectores, para que con ella preparen su predicación y catequesis para el pueblo.

El oficio litúrgico de San Antonio entró en la Orden franciscana poco después de la canonización del Santo y lo propagaron los franciscanos. Sixto V, papa franciscano conventual, extendió la fiesta del Santo a toda la Iglesia. Pío XII confirmó y extendió a toda la Iglesia, por medio de la bula *Exulta Lusitania felix*, del 16 de enero de 1946, el culto a San Antonio como Doctor de la Iglesia, aunque como tal era considerado en el oficio de los franciscanos desde el siglo XIV.

Volviendo al texto castellano, la fecha en la que fue realizada esta traducción y el traductor de la misma, podemos decir que el

encargado de la misma podría haber sido un fraile franciscano, tomando como base ese mismo carácter que rodea al conjunto del manuscrito y el hecho que el milagro 16 concluya con la frase: “E fizo deujda penjtençia τ fue ffo- / terrada en *nuestro* ħabicto”. Todo lo que podemos decir sobre la fecha en la que fueron compuestos estos *Milagros* es por conjeturas, pero no debió ser en una fecha muy alejada a la copia conservada, pues a partir de 1450 comienza el auge en España de la iconografía de San Antonio y la imagen de este como predicador humilde. Además, en torno a estos años conocemos los datos de la Aparición de San Antonio en Navas⁶³ con la consiguiente atribución de varios milagros, entre los que se encuentra la resurrección de dos mujeres. Y es precisamente, dentro de este ámbito devocional en el que debemos situar la versión castellana de los *Milagros de San Antonio*.

En lo referente a la tipología del milagro antoniano, Lacarra⁶⁴ analiza la naturaleza de cada uno de ellos desde tres puntos de vista: el del receptor, el del beneficiado y el del agente. Pero si nos centramos en la temática de cada uno de los milagros observamos una diversidad dentro del conjunto. San Antonio es conocido como el Taumaturgo, el que hace prodigios. Y mejor conocido todavía como el Santo de los milagros. Milagro deriva del latín *mirari*, que significa “maravillarse”. Esto nos señala un hecho que sorprende a quienes son testimonios directos e indirectos del mismo. En el ámbito de la teología católica el milagro se define como un hecho sensible, es decir, que es oído, visto, tocado, experimentado por las personas, siendo obra de Dios, casi siempre, a través de un santo. Es un hecho que va contra, que se sitúa por encima, más allá de las comunes «leyes» de la

(63) La tradición nos dice que San Antonio pedía que se fundase una cofradía en su honor y que camino a Segovia se construyese una iglesia.

(64) María Jesús Lacarra, “*Algunos miraglos que nuestro Señor fizo por nuestro padre sancto Antonio: presentación del texto y aproximación tipológica*” en *Typologie des formes narratives brèves au Moyen Âge (domaine roman) II: Colloque International*, Nanterre, Université de Paris X, Centre de recherches ibériques et ibéro-américaines, 2001, pp. 215-230.

naturaleza, tal y como se perciben en un determinado ambiente de época. Damos a continuación una muestra de algunos de estos hechos sobrenaturales:

En el Milagro 1 se describe cómo una vez que San Antonio se encontraba en una ciudad para predicar, fue hospedado por una persona del lugar. Este le asignó una habitación separada, para que pudiera entregarse tranquilo al estudio y a la contemplación. Mientras rezaba, solo, en la habitación, el propietario multiplicaba sus idas y venidas por su casa.

Mientras observaba con atención y devoción la habitación donde rezaba San Antonio solo, ojeando a escondidas a través de una ventana, vio entre los brazos del Santo a un niño hermoso y alegre. El Santo lo abrazaba y lo besaba, contemplando su rostro incesantemente. Aquel hombre, asombrado y extasiado por la belleza del niño, pensaba para sí de dónde habría venido un niño tan gracioso. Aquel niño era el niño Jesús. Y fue el mismo niño Jesús quien reveló a San Antonio que el huésped lo estaba observando. Después de una larga oración, acabada la visión, el Santo llamó al propietario y le prohibió que revelara a nadie, mientras él viviera, lo que había visto.

En el Milagro 3, un hombre de Padua, llamado Leonardo, refirió una vez al hombre de Dios, entre otros pecados de los cuales se le había acusado, que había dado una patada a su madre, con tal violencia que la había hecho caer por el suelo de forma terrible. San Antonio, que detestaba cualquier tipo de maldad, comentó que el pie que golpea a la madre o al padre, merecería ser cortado al instante. Aquel hombre, no habiendo entendido el sentido de la frase, lleno de remordimiento por la falta cometida y por las duras palabras del Santo, al volver a casa no dudó en cortarse el pie. La noticia de un castigo tan cruel se difundió rápidamente por toda la ciudad y llegó hasta los oídos de San Antonio, quien se dirigió a toda prisa a casa de este y, después de una devota oración, unió a la pierna el pie cortado, haciendo la señal de la Cruz. En cuanto el Santo acercó el pie a

la pierna haciendo la señal de la Cruz, pasando por encima de la pierna dulcemente sus sagradas manos, el pie de aquel hombre quedó unido a la pierna tan rápidamente que éste se levantó alegre y sano, y se puso a caminar y a saltar, loando al Señor y dando gracias al beato Antonio, que de forma admirable lo había curado.

En el Milagro 5, una vez en que algunos herejes, cerca de Padua, despreciaban y se burlaban de sus sermones, San Antonio se dirigió a la orilla de un río, que corría por allí cerca, y dijo a los herejes para que toda la multitud lo oyera que a partir del momento en que ellos demostraban ser indignos de la palabra de Dios, allí estaba él, dirigiéndose a los peces, para confundir más abiertamente su incredulidad. Y con fervor de espíritu empezó a predicar a los peces, enumerándoles todos los dones concedidos por Dios: cómo los había creado, cómo les había asignado la pureza de las aguas, cuánta libertad les había concedido y cómo los alimentaba sin que tuvieran que trabajar.

Mientras hablaba, los peces empezaron a unirse y a acercarse a él, elevando sobre la superficie del agua la parte superior de su cuerpo y mirándolo atentamente, con la boca abierta. Mientras el Santo les habló, lo estuvieron escuchando muy atentos, como si fueran seres dotados de razón. No se alejaron del lugar hasta que recibieron su bendición.

En el Milagro 9 un hombre promete una peregrinación todos los años a la tumba de San Antonio, si este consigue que su mujer conciba un hijo. La mujer queda embarazada y da a luz a un muchacho, pero a los siete años muere ahogado mientras jugaba con sus amigos. Pero una nueva promesa del padre, de no comer más hasta que el Santo le restituyese a su hijo, hace que se produzca la resurrección del niño.

En el Milagro 20 nos describe como en la región de Toulouse el beato Antonio, en una disputa pública contra un hereje prepotente, que negaba la presencia real de Cristo en la Eucaristía, cuando casi lo había convencido y acercado a la fe

católica, el hereje, no convencido dijo que se dejaran de charlas y pasaran a los hechos. Le propuso que si Antonio, conseguía probar con un milagro que en la Comunión de los creyentes, está el verdadero cuerpo de Cristo, él se arrepentiría de toda herejía, y se sometería a la fe católica. San Antonio con gran fe le respondió que confiaba en su salvador Jesucristo que, para su conversión y la de los demás, le concederá su misericordia por lo que le pedía. Se levantó entonces el hereje e, invitando con la mano a que todos callasen, dijo que tendría encerrada a su mula durante tres días y le haría padecer hambre. Pasados los tres días, la sacaría en medio de la gente y le mostraría el forraje. Mientras tanto, San Antonio se pondría delante con lo que afirmaba que era el cuerpo de Cristo. Si el animal hambriento no iba hacia el forraje y corría para adorar a su Dios, creería sinceramente en la fe de la Iglesia. En seguida San Antonio dio su aprobación.

Llegado el día establecido para el desafío, la gente acudió desde todas partes y llenó la plaza. Se encontraba allí, Antonio, rodeado por una gran multitud de fieles. Estaba también el hereje, con todos sus cómplices. Antonio se detuvo en una capilla que había allí cerca para, con gran devoción, celebrar el ritual de la Misa. Una vez acabado salió hacia el pueblo que estaba esperando, llevando con gran reverencia el cuerpo del Señor. La mula hambrienta fue sacada fuera del establo y se le mostraron alimentos apetitosos.

Finalmente, imponiendo el silencio, San Antonio, con mucha fe ordenó al animal que se acercara rápidamente con humildad y le presentase la debida veneración, para que los malvados herejes comprendieran de ese gesto claramente que todas las criaturas están sujetas a su Creador, tenido entre las manos por la dignidad sacerdotal en el altar. Ni siquiera había acabado estas palabras San Antonio, cuando el animal, dejando a un lado el forraje, inclinándose y bajando la cabeza, se acercó arrodillándose delante del sacramento del cuerpo de Cristo.

Una gran alegría contagió a los fieles y católicos, tristeza y humillación a los herejes y a los no creyentes. Dios fue loado y

bendecido, la fe católica exaltada y enaltecida, la herejía perversa fue condenada eternamente y el hereje abandonó su doctrina en presencia de toda la gente y a partir de aquel momento prestó leal obediencia a los preceptos de la Iglesia.

En el Milagro 23, el cruel tirano Ezzelino Romano, al principio de su tiranía, había llevado a cabo un enorme secuestro de hombres en Verona. En cuanto se enteró San Antonio de lo sucedido, se arriesgó y fue a hablar con este en persona, a la ciudad de Verona, donde residía el tirano y le increpó diciéndole que hasta cuándo seguiría derramando sangre inocente de cristianos y que tenía sobre sí la sentencia del Señor, terrible y durísima.

Sus soldados estaban a punto de atacar esperando que Ezzelino, como siempre, diera la orden de despedazarlo. Pero sucedió todo lo contrario por disposición del Señor. De hecho, el tirano, impresionado por aquellas palabras del hombre de Dios abandonó su crueldad y se convirtió en un manso cordero. Después, colgándose su cinturón al cuello, se inclinó ante el hombre de Dios y confesó humildemente los propios crímenes, asegurando que, según su beneplácito, repararía el mal cumplido.

El tirano dijo que había visto irradiar del rostro de aquel padre una especie de luz divina, que le había atemorizado hasta el punto que, delante de una visión tan abrumadora, había tenido la sensación de precipitarse rápidamente en el infierno. A partir de aquel día, Ezzelino tuvo siempre una gran devoción a San Antonio y, mientras vivió, evitó hacer muchas atrocidades que habría querido cometer, según lo que el propio tirano confiaba.

Esa diversidad que nos presenta esta colección de milagros impide ver cualquier tipo de presentación biográfica, si dejamos a un lado el *incipit* del texto: “Síguenfe algunos miraglos que nuef- / tro fennor fizo por nuestro padre Sancto / antonjo”. Sin embargo, sí nos revela que el conjunto estaba destinado a la lectura dentro de la orden de los franciscanos, con el fin de ofrecerles la posibilidad de meditar sobre el conjunto de prodigios llevados

a cabo por el Santo, quien sería para ellos un modelo a imitar. De este modo, toda la colección debe analizarse desde el punto de vista de la disposición que presentan los milagros, siendo el continuo de su lectura el que nos ofrece un sentido lógico del conjunto. Así, los temas constantes son la ayuda que ofrece el Santo a los pobres, su misión predicadora⁶⁵. La última parte de los *Milagros* está dedicada a los años vividos por San Antonio⁶⁶ y a un milagro acaecido en Lisboa el día en que fue canonizado el Santo cuando las campanas se pusieron a tocar solas. Con esto, se cierra la colección castellana sobre los *Milagros de San Antonio*, junto dos oraciones latinas, a modo de *explicit*, sobre la vida del Santo.

CRITERIOS DE EDICIÓN

A la hora de realizar la transcripción paleográfica hemos intentado que esta fuese lo más fiel posible al texto transmitido en el manuscrito. Partiendo de esta base, hemos respetado al máximo aquellos signos grafemáticos de los que pudiera sacarse alguna característica lingüística en los distintos niveles de la lengua (aunque este aspecto no haya sido objeto de nuestro estudio).

Aunque hubiese sido lo más sencillo para el lector, no hemos ajustado la distribución de las palabras a los criterios sintácticos actuales. De este modo, los pronombres átonos pospuestos aparecen transcritos tanto adheridos a la palabra de la que dependen como independientes, dependiendo en cada caso de cómo se encuentren dispuestos en el manuscrito.

(65) Debemos relacionar este tema con otro de los textos contenidos en el Ms. 8744, el de la "Exhortación a la obediencia regular y monástica", contenido en los folios 421v-432r. Lo que nos prueba la unidad interna de este códice misceláneo como ha señalado Fernando Gómez Redondo, *Historia de la Prosa Medieval Castellana. El reinado de Enrique IV: el final de la Edad Media*, Vol. IV, Madrid, Cátedra, 2007, pp. 3832-3859.

(66) Hay aquí un error, pues nos dice que fueron 27, cuando en realidad fueron 36 los años que vivió San Antonio.

Respecto a las grafías hemos transcrito escrupulosamente, casi en su totalidad, los símbolos que se encuentran en el manuscrito. De este modo:

1. “f” Con este símbolo transcribimos la “s” larga.
2. “τ” Representa el signo tironiano.
3. “h̄” Representa la “h” tanto sorda como el segundo elemento de la grafía “ch”, pues así se encuentra en el manuscrito.
4. “χϞ” Simbolizan los dos grafemas iniciales del término “Cristo”, pues así se encuentra copiado en el manuscrito siguiendo el modelo griego.
5. Transcribimos los grafemas “rr” tanto en posición inicial como tras nasal, aunque no tengan valor fónico. De mismo modo, conservamos la “R” en aquellos casos en los que viene representada así en el manuscrito.
6. En los casos de nasal ante “p” o “b”, que en el manuscrito aparece “n” no lo resolvemos según criterios modernos con “m”, sino que lo dejamos tal cual se encuentra copiado.

La resolución de las abreviaturas queda resuelta por su transcripción en letra de imprenta cursiva.

Es interesante destacar en esta obra la muy cuidada puntuación medieval en la que nos encontramos con dos signos “:.”, indicando separación de títulos y signo de final de un texto y, por otro lado el símbolo “..” en el que se acumulan varias funciones indicadoras de pausa en el interior del texto: punto, punto y coma y coma. En nuestra edición conservaremos esta puntuación en la medida de lo posible. Respecto a la acentuación seguimos los criterios actuales.

Senalamos en negrita los titulillos que en manuscrito se encuentran copiados con tinta roja.

Los títulos que proponemos para cada uno de los milagros

irán entre paréntesis “()”, salvo que este título ya se encuentre en el manuscrito, en cuyo caso lo reproducimos tal y como allí se encuentra.

“/” Simbolizamos el cambio de línea en el texto del manuscrito.

[] Indica el cambio de folio.

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

[f. 372 vuelto] **Síguenfe algunos miraglos que nuef- / tro fennor fizo por nuestro padre Sancto / antonjo.:**

1. (*San Antonio y el Niño Jesús*)

[P]redicando⁶⁷ el gloriofo fanct / antonjo en vna çibdat · po- / faua en cafa de vn burgés / . en la qual cafa tenja vna cámara a- / partada para orar τ contenplar. E u- / na uez affechole el burgés. τ uio có- / mo tenja vn njnno muy fermofo en los / braços τ contenplando el fancto en la cara / del njnno befáualo continua mente. / E aquel njnno era iñefús. el qual le / dixo. Cata que te uee aquel burgé / . Entonce fueffe. E después de luenga [f. 373 recto] pieça. llamó el fancto al burgés. τ pre- / guntole fi viera algo. E él díxogelo / commo lo viera. E él deffendiole que / non lo dixiefe en fu uida. la ui- / fió después contaua el con lágrimas / . tannjendo con fu mano los fanctos euan- / gelios . **Una alegre τ piadofa cofa / .**

2. Una alegre τ piadofa cofa (*Milagro del vaso roto*)

¶⁶⁸ Este fancto paffando vna uez / por vna proujnçia. ffue conbidado . / de vna muger. la qual por amor de dios / fe fazia fferuiciál afí commo marta / . la qual vuicó vn vaso prestado. E afí a- / caefció que el vaso cayó en tierra τ fizo / fe partes. τ uertió fe

(67) La capital inicial, en tinta de color rojo, ocupa tres líneas.

(68) Calderón en tinta roja.

le vna cuba que te- / nja con vino. E como ella fueffe poble- / zilla ouo dolor por ello. Enpero difimu- / laua fu *trabaio*. E el *sancto* enclinó fu cabe- / ça sobre las manos estando ala mesa / . E fizo oración . τ el vafo tornó fano / . E la cuba fue llena de vino nueuo τ [f. 373 vuelto] fferuiente. Delo qual la muger fue ma- / raujllada τ gozofa. τ como non lo po- / dieffe callar τ los otros lo entendieffen / *partioffe* luego el *sancto* por que non lo onrra- / sen:
¶⁶⁹ De cómo ffanó el pie cortado. /

3. De cómo ffanó el pie cortado

[A]caefció⁷⁰ que vno le confeffó *que* / feriefe con el pie a su madre. / E el *sancto* casi reprehendien- / do le dixó. El pie que fiere a su madre / merefçe ser cortado. E el confeffante *tan-* / to fue inflamado en aquella confeffión / que confsiderando en las palabras del / *Sancto* · fueffe acafa τ cortofe el pie · τ *quando* / uino fu madre preguntole por qué fezi- / era tal cosa · τ toda trifte llorando τ *dan-* / do bozes por la carrera fuefe al conuen- / to τ a los frayres que fallaua daua *gran-* / des bozes τ querellas de *sancto* antonjo · A- / í que fue llamado el *sancto* · τ començola de [f. 374 recto] Confólar τ de fe efcufar. E ella con cu- / ýta demandole si podría fazer algund / bien por que non uiese tan grran men- / gua en su fijo. E el *sancto* fízolo *traer* · τ a- / yuntó el pie ala pierna · τ fizo oración / τ atole con sus manos faziendo la *ffennal* / dela cruz τ luego fue ffoldado como de / antes · τ la madre ouo grand gozo. / :: **mjraglo.**

4. mjraglo (*San Antonio salva a un niño de morir en una caldera*)

[U]na⁷¹ muger con gozo de oýr la / predicación deste *sancto* · olujdó / vn su fijo cerca del fuego. E / oýda la predicación. Acordóffele en có- / mmo auja dexado el fijo cerca del fuego /

(69) Calderón en tinta morada.

(70) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

(71) Capital en tinta roja.

· τ començó a tremer τ rafcarffe la cara · τ / *como* entrafe en
cafa falló fu fijo en vna / caldera de agua ferujendo jugando
con / ella · τ muchos que entraron conella lo vi- / eron τ fueron
maraujllados:. **Cómmo pe- / dricó alos peçes /**

5. Cómmo pedricó alos peçes

[f. 374 vuelto] [C]ommo⁷² fanct antonio predica- / fe en vn
lugar · onde auía / muchos ereges · τ *como non* / los podiefe
conuertir de sus er- / rores · por inſpiración de dios fueffe ry- /
ueras de vn río que eftaua çerca del mar / · τ començó allamar
los peçes para que o- / ýeffen la palabra de dios. E a poco / a poco
fue tanta la muchedumbre ayun- / tada · afí de ggrandes *como*
de media- / nos τ pequennos. E eftauan afí pa- / çíficos en sus
conuenjentes lugares / · que era maraujlla de la orden que te- /
nían. E ellos eftando anſí con las ca- / beças · alçadas · començoles
pedricar / diziendo. Oýd la palabra de dios pu- / es que eftos
ereges menospreçian de la / oýr · τ diço. Mis ðhermanos peçes / ·
deuedes confíderar quántos soes obli- / gados al criador que uos
crió fazer *gra-* [f. 375 recto] çias · ca nos dio agua afí dulce *como*
ffa- / lada · τ tan fermofo elemento τ para que / moráffedes en
él · dio uos refugios · τ / diouos effo míſmo mantenjmjento ne- /
çefario. E *como* perefçieffen todas las / anjmalias enel diluujo
· uos otros fu- / eftes refferuados e faluos. E dezién- / doles él
efto τ otras cofas · algunos peçef / dauan bozes · otros abrían las
bocas / τ · otros uefible mente enclinauan las / cabeças · las *quales*
ffennales τ reueren- / çias uiftas alegrofe mucho el *ſancto* · dan- /
do la gloria adios. E eftando ende mu- / çhos de los ereges que
uenjeron uer / lo fobre diço diço aaltas bozes. Ben- / diço fea
el dios eternal · el qual es más / onrrado delos peçes · que delos
omes e- / reges. E *quanto* más predicaua · tanto / más creſçía la
muchedunbre de los peçef / · τ delos *omnes* · afí de ffieles *como*
de jnfi- [f. 375 vuelto] eles. En tanto que aquellas gentes ueýen- /
do el mjraglo · τ las palabras que dezían / que quemauan los
coraçones · conpun- / gidos. Rrogáronle ðumjl mente que leſ

(72) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

/ predicafe · τ afí lo fizo. E aquella eregía / fue arrancada fue arrancada⁷³. E todos / dexando el error · fueron conuertidos. E / dada liçençia a los peçes fuéronfe. E / afí el fancto fizo grran fructo en aque- / llas gentes:. **Una cofa maraujlo- / fa:**

6. Una cofa maraujlofa (*San Antonio evita que un novicio caiga en la tentación*)

[A]caefçió⁷⁴ que fanct antonio / ffeýendo cuftodio⁷⁵ · τ aujen- / do entrannable cuýdado de / la greý aél encomendada · Un no- / ujçio era tentado de dexar la religiön / · Al qual el fancto jnfluó enla boca · dezi- / endo le · toma el fpíritu fancto el qual ffentió / en fí tanta alegría que cayó en tierra / · τ commo fe leuantafe · fallofe librrado τ [f. 376 recto] deuoto ala orden · τ afí fue claro τ deuo- / to en fu vida que fue ençienplo alos / otros:. **Miraglo:**

7. Miraglo (*San Antonio está en dos lugares a la vez*)

¶⁷⁶ Efte fancto feýendo efío mjfmo cufto- / dio · ala ora de maytines eftaua predicand- / do en vna ýglesia de fanct pedro · τ era / affiguado en aquella ora para dezir vna li- / çión en fu conuento · τ eftando afí pre- / dicando calló vn poco · E cantó fu leçi- / ón enel monefterio · E después que o- / uo afí callado continuó fu fermón:. · **Otro** ·

8. Otro (*De nuevo San Antonio está en dos lugares a la vez*)

[O]tra⁷⁷ vez predicando ante vn / gran pueblo · acordofe le · commo era afignado para de- / zir · *alleluya* ffolepne mente commo era coftun- / bre · τ ouo dolor por que non lo encomen- / dara

(73) Estos términos aparecen repetidos en el Ms.

(74) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

(75) Término empleado en la comunidad franciscana para denominar al encargado de dirigir a un conjunto de conventos.

(76) Calderón en tinta morada.

(77) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

anjnguno · τ fue visto que fe cobri- / ó la cabeça conla capilla⁷⁸ ·
 Eneffa o- / ra fue enel coro · τ cunplió fu canto [f. 176 vuelto] ·
 Eneffa menera fizo nuestro fennor tresla- / dar a fanct anbrofio
 alas exequias de fanct / martjn · Eafanct françifco enel capítulo⁷⁹
 / proujnçial · Quando este fancto antonio / predicaua del título
 dela cruz del fennor / · E afí fizo aeste fancto demostrando que /
 era igual aellos en méritos · τ afí con- / tinuó fu predicación:. · **De
 cómo reffu- / çitó algunos:**

9. De cómo reffuçitó algunos

[D]espués⁸⁰ dela muerte deste / fancto · Un omne non po- /
 día auer fijos τ fizo voto · que / si ouieffe generación · que cada
 anno / visitaría el sepulcro deste fancto · τ luego / tornando afu
 casa conçibió fu mugi-⁸¹ / er τ parió vn fijo · conel qual el noble
 / omne visitaua cada anno el fu sepulcro / · E como el njnno
 oviese fiete annos · con- / teçió que fe afogó él τ otros eftando el
 / padre absente · E quando vino pregun- / [f. 377 recto] tó por el
 fijo · τ como gelo diffimulaffen / deziendo verná él más Rezio
 pregunta- / ua por él falta que gelo dixieron · E / entristeçioffe τ
 lloraua · enpero esperaua / mjfericordia en este fancto · E prometió
 que / non comería falta que fanct antonjo / le tornasse fu fijo · Eafi
 fue feço que / todos los affogados uenjeron · τ el fu / fijo delante
 dellos:. **Commo reffuçitó o- / tro:**

10. Commo reffuçitó otro

[C]ommo⁸² vna muger de- / çó fu fijo enla cuna por / yr ala
 predicación deste fancto / E quando vino fallolo muerto · τ con /
 cuyta τ dolor · Recorrió al fancto omne · el qual / la refpondió ·

(78) Según J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980, Vol. I, pp. 827-828, con este término se alude a la capucha anexa a la vestimenta de los frailes.

(79) En el Ms. se lee cap°.

(80) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

(81) Así en el Ms.

(82) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

vete vete que bien te fará / dios · τ ella *partiofe* dél auiendo ffe τ fa- / llolo el fijo viuo τ jugando con vnas / pedrezuelas · *quales nunca* antes to- / uiera · **Una maraujlllofa cofa:**

11. Una maraujlllofa cofa (*San Antonio profetiza a una madre el martirio de su futuro hijo*)

[f. 377 vuelto] [C]ommo⁸³ efte *sancto* uefitaffe vna du- / enna que eftaua prennada · / ella encomendole afí mef- / ma · τ al fijo de que eftaua prennada / · E él fizo oraçión · τ defpués díxole / eftá en buena eſperança · Ca vn fijo pa- / rirás que ferá gran ffrayre delos me- / nores enla ýglesia de dios · τ ferá már- / tir τ atrañerá muchos ala ffe de iñesu / χoisto · Eefte fue fray Felipe · el qual ref- / çibió martirio con dos mill · τ él fue el / poſtrimero:.

12. (*San Antonio evita que una mujer manche de lodo su vestido*)

[E]nla⁸⁴ çibdat de pandía⁸⁵ entre / la muchedunbre de gente / que ſegujan a *sancto* antonjo / afu predicación ýua buena noble / muger ueftida de preçioſas ueftiduraſ / · la qual fue enpuçada τ cayó enel lo- / do · τ temiendo el peligro del cuerpo τ / la confufión de fu marido fi lleuafe [f. 378 recto] las ueftiduras enlodadas encomendo- / se aeſte *sancto* · τ fue cofa maraujlllofa · / Ca como qujer que el lodo fueſſe gran- / de · non fueron las ueftiduras enſſu- / ziadadas en alguna parte: **Miraglo:**

13. Miraglo (*San Antonio evita que los que le oyen se mojen por una tormenta*)

[A]caefçió⁸⁶ vna vez que fe a- / ýuntó grran pueblo a o- / ýr fu predicación · Defí que / non cabían en alguna ýglesia · τ falie- / ron avn lugar eſpaçiofo τ conuenj- / ble para oýr todos · E él eftando predi- / cando en fervor del ſpíritu · fueron oýdos

(83) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

(84) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

(85) Padua.

(86) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

/ truenos τ · Relánpagos · afí commo quan- / do quiere llover · τ commo el pueblo por la / lluuia fe encomençafen a mouer τ fezie- / sen murmurio / · el *sancto* amonestoles que / se non leuantaffen · njn temjessen / la tenpeftad · deziendo espero en aquel cu- / ýa esperança non es conffondida · que / agora non uos enpeçerá la lluuja · E [f. 378 vuelto] afí fue que avn que lloujó fuerte mente / · non cayó allí njn vna gota de agua / · E quando todos fe leuantaron τ vieron / aquella tierra fin agua fezieron mu- / çhas graçias adios · τ ençalçaron la ma- / raujlofa potencia de dios enel fu *sancto* /

14. (Los que escuchan a San Antonio le entienden en su propia lengua)

[A]⁸⁷ efte gloriofo *sancto* llamaua fanct / ffrançifco fu obispo · El qual / *sancto* commo vna vez predica- / se en Roma a grand muchedunbre de pere- / grinos · que de diuerffas partes del mundo / uenieron alas jndulgencias · cada vno / le entendía en fu lengua · delo qual fueron / todos maraujllados · E effo mefmo delaf / altas τ dulçes cofas que predicaua · / por lo qual el · papa · lo llamaua archa del / testamento:.. :: **Miraglo:**

15. Miraglo (*San Antonio devuelve a una mujer sus cabellos*)

[U]na⁸⁸ muger era deuota a *fanct* / ffrançifco · τ por efte ferujan⁸⁹ [f. 379 recto] en muchas cofas neçessarias alos ffray- / res · E vna uez tardofe en vn moneste- / rio de *nuestros* ffrayres falta la noçhe · τ / commo fu marido fueffe çelofo · tanto la / meffó τ peló *que* non dexó cabello enla / cabeça · Ella veýendofe anfi enbió por / Sanct antonjo · τ él penfando *que* que- / ría conffessarfe vino aella · E commo e- / lla gelo contaife · el *sancto* maltraxola · por / que por tal caubfa enbiara por él · τ *fanct*- / to dixó alos ffrayres · Cómno por el ffer- / uijçio dellos reçibiera ella aquello por en- / de que todos oraffen por ella que el *fennor* / le tornasse los cabellos · τ afí lo fezieron / · E el *sancto* orando · fuéronle tornados los /

(87) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

(88) Capital en tinta roja ocupa dos líneas.

(89) Lo esperable es que este término aparezca en singular, por lo que el plural "ferujan" parece un error del copista.

cabellos · E *quando* lo vio fu marido tó- / uolo por *grand* miraglo
 · E después fue / muy deuoto ala orden · τ a sanct anto- / njo · τ
 perdió del todo los çelos · ¶⁹⁰ .:Una cofa maraujlofa:.

16. Una cofa maraujlofa (*San Antonio salva a Loba, una mujer endiablada*)

[f. 379 vuelto] [E]nel⁹¹ lugar de linares · enel Reyg- / no de
 Portugal · Una due- / nna que se llamaua loba · tenj- / a por
 fferujdor avn diablo · en figura de / muger · el qual le fizo fazer
 muchos pec- / cados · la · qual duenna uenjendo el tienpo / de fu
 muerte defesperando de sí mesma · / por tantos males fechos non
 se quería con- / ffeffar · mas por que ella auja ggrand deuo- / çion
 en nuestro padre sanct françifco · E / en sanct antonjo · venjeron
 dos fray- / res de sanct françifco · τ avn que ella / non quería ·
 Enpero con muchas amo- / nefaçiones proponjéndole esperança
 / de perdón · τ temor delas penas · traçieron / la a penitencia · por
 las palabras delos / quales ella se conuertió de loba en cordera / · E
 fizo deujda penjtencia τ fue ffo- / terrada en nuestro hábicto · E el
 diablo ý- / ua por los camjnos llorando τ gemjen- [f. 380 recto] do
 · por que non leuaua alguna cofa de tan- / to tienpo como auja
 trabaiado en ffer- / ujcio de aquella duenna · E vn cauallero / que
 passaua preguntole quién era · τ / por qué ýua en tal manera · E
 él le di- / xo cómo era el diablo τ contole el ffe- / cço · E díxole
 venjeron dos capelludof / τ conuertieronla · τ non lleuó nada: /
 ¶⁹² Una maraujlofa cofa:.

17. Una maraujlofa cofa (*San Antonio salva a una endemoniada*)

[E]nla⁹³ villa de sanct andrés e- / nel Regno de portogal · Una
 / muger casada era perffeguj- / da del espíritu maligno · el qual la

(90) Calderón en tinta morada.

(91) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

(92) Calderón en tinta morada.

(93) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

dezia que / era ihesu xq̄isto · E deziale que por grand / peccado que feziera · que non podía en otra / manera fazer penjtençia · fi non que se ma- tafé · E aparefçiole en forma humana pro- / metiendo le la gloria fi fe mataffe · E ella ef- / taua en dubda fi lo faría · veýendo atoda / parte trabaio · τ fu marido por esto la llamaua [f. 380 vuelto] demonjada · E vna noçe por amonefta- / miento del enemjgo yuafe afogar al / Río · τ paffando por la iglesia de fanct an- / tonjo · oró con lágrimas afu ýmagen / deziendo · Sienpre oue fuzia en ti · pu- / es acórreme por que ýo sepa lo que pla- / ze adios · τ lo faga · τ orando anfi con / feruor τ aRollola el ífuenno τ aparefçio / le fanct antonjo · τ díxole · toma esta / çédula muger · que por ella ferás libra- / da · E ella leuantofe τ falló vna çédu- / la al cuello · enla qual estauan efcriptas / estas palabras con letras de oro / Ecce crucem dominj fugite partes aduerffe uicit / leo de tribu juda · alleluia · alleluia · E partiofe / della aquella tenptación · E el Rey dionj- / fio oyendo esto ouo aquella çédula · τ lu- / ego aquella muger fue tornada como de / antes · τ fuele tornada la çédula τ fue / librada · τ viujo veýnte annos en perfición [f. 381 recto] de ujda · τ con esta çédula fueron fechos / muchos mjraglos: **Miraglo:**

18. Miraglo (*La imagen de San Antonio*)

[E]nel⁹⁴ tienpo del papa bonifaçio / · octauo · ffue reparada la / iglesia del fíaluador en Roma / · τ fueron ay figuradas algunas ýmá- / genes · en espeçial por dos ffrayres · / menores que eran pintores · E como / fincafe vn lugar vazío · pintaron enél / por fu aluedrío las ýmáginas de fanct / ffrançifco · τ de fanct antonjo · E como / lo dixieffen al papa repreñendiólos τ / díxo · Dexat a fanct ffrançifco · maí / qué cuydado tenemos de fanct antonj- / o · E mandó raer fu ýmagen · τ que po- / fieffen a fanct gregorio en fu lugar · / E como ífobieffen vnos en vn anda- / mjo · luego caýeron en tierra · τ el vno / morió luego · τ los otros a poco tienpo · E / el papa mandó que la dexassen que poco gana- [f. 381 vuelto] ríen enla raer: **.Otro:**

(94) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

19. Otro (*La visión de San Antonio*)

[E]nel⁹⁵ reýno de portogal · en vn / cañtillo que se llama torres / nueuas · Una muger en / la fiesta de sanct antonjo lleuaua trigo / a vn molino para moler · E vino vn ujen- / to rezio · τ derribóla dela bestia en que ýua / · τ passó desta vida · E vn mançebo refçe- / bió fu *ánima* · mostrrole lo que se figue · / Primera mente fueron por vn canpo / · τ allegaron a vn pozo muy ffidiondo / τ fondo · τ allí vieron llamas de fuego τ / orribles ffedores τ ruýdos τ clamores / τ aullidos · E muchos omnes vio · que ella / conosçía quando eran biuos · Afí como / mercadores engannosos · los quales traýan / bolffas de fuego colgadas al cuello · / E vfureros · los quales eran quemados / en dineros ardientes · Robadores · a- / dúlteros · omjçidas · teftigos · τ juezes [f. 382 recto] Contendientes · τ acufándose vnos con / otros · E la muger preguntó al mançebo / · qué lugar era aquel · E él le refpon- / dió que era el jnfierno · E avn muchof / de los biuos conosçió que aujan affer / dapnados · τ que andauan ýa en con- / panja delos demonios · E después / vio en otro⁹⁶ lugar vna proçeffión de o- / mes maraujlllofa mente ueftidos · E muy resplandesçientes · τ tenían coro- / nas en sus cabeças · E en fin de todof / uenja vno muy máf fermofo que todof / · al qual todos fazían onrra · τ el mançe- / bo dixó ala muger · Este es *sancto anto-* / *njo* · la fiesta del qual tú quebrantaste · E / pues que los *sanctos* le dan onor enlos çie- / los · por qué tú non lo guardas · abfte- / niéndote de obras ferujles · τ fabe que a- / fí se faze enlas fiestas de cada *sancto* · τ por / que lo vieffes fuefte aquí trayda · τ como la [f. 382 vuelto] leuaffen a enterrar leuantofse ffana · / E recontó lo sufo dicho amuchos:.

20. (*El mulo que adoró el Cuerpo de Cristo*)

[E]⁹⁷nlas partes de tholofa como / sanct antonjo predicafe · av- / nos hereies conuertió avno / dellos · El qual le dixó · pues

(95) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

(96) En el Ms. se lee "ot".

(97) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

que tú dizef / que el cuerpo de ihesu xqisto deue fer adora- / do de todas las criaturas τ fer enla hof- / tia confagrrada · ýo traeré vna bestia / ffanbrrienta · τ ponerle hemos la çeu- / da avna parte · τ la oftia confagrrada / ala otra · τ fi dexare la çeuada · τ adora- / re a la oftia · ýo creeré contigo · en otra / manera non nos apremjes · E el fanc- / to con reuerençia τ temor de dios con- / ffentió · E para vn día ffennalado traço / el hereje vn mulo muerto de fanbre · τ / pofiéronle de comer · τ fanct antonjo vi- / no conel cuerpo del fennor · τ dixó afí de / leços · O criatura de dios · ýo te amonef-⁹⁸ [f. 383 recto] to que uengas aquí luego · τ adoref aef- / te uerdadero cuerpo de ihesu xqisto · el qual ýo a- / vn que jndigno confagré en lugar de / dios · τ lo tengo en mjs manos · por que / en efto la malicia delos ereges conofca / fu error τ porfía · E luego el mulo de- / çada la çeuada · abaxada la cabeça / fafta las rodillas · vino ante el ffacra- / mento τ fjncó los finojos · delo qual / fue grand gozo alos ffieles · τ los ere- / ges fueron confufos · E fue caubfa / que fe conuertieron aquel τ otros: / • **De vn leprofo**

21. De vn leprofo

[C]ommo⁹⁹ vn leprofo fuefe a fanct / antonjo por ffanar de fu le- / prra · Un cauallero quello / vio τ fupo dónde ýua · díxole · Si fanct / antonjo te curare tu lepra fea fobre / mj · E el leprofo fue ala fepultura del / Sancto · τ fue curado · E el cauallero [f. 383 vuelto] fue leprofo · E defpués conofció fu pecca- / do τ tornofe a dios τ a fanct antonjo τ a- / fí fue curado: **Miraglo:**

22. Miraglo (*Una mujer que escucha la predicación de San Antonio desde casa*)

[U]na¹⁰⁰ deuota muger · quería ýr / fuera de vn lugar donde fanct / antonjo predicaua · a oýr fu pre- / dicaçión · τ fu marido non gelo conffenti- / ó · el qual eftaua enfermo · τ ella ffobio / fe avna ffolana · que eftaua en fu cafa · / τ de allí vio al fancto que eftaua

(98) El folio termina con el reclamo “:to que uengas:”.

(99) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

(100) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

fuera de / la villa bien luenne · τ oýó fu predicación / afí como fi eftoujera çerca dél · τ como / fu marido la maltraçiefe · deziendo que / qué era lo que fazia enla ífolana · ella le / refpondió · Que oýa la predicación de / Sancto antonjo · E él efcarneçiendo delo / que ella dezía · fubió ala ífolana τ por / méritos de fu muger · él otrofí oýó · E / dende adelante oujeron ggrandííjma de- / uoçión enél · τ non eftoruaua el vno al o- [f. 384 recto] tro de oýr fu fancta predicación.: / **.:Una cofa maraujlllofa.:**

23. Una cofa maraujlllofa (*La conversión de un tirano*)

[E]nla¹⁰¹ Comarca de padua · auj- / a vn tirano omne poderofó τ / muy cruel · El qual auja feçho / orribles dapnmos τ males por aquella tier- / ra · Al qual fue fancto anctonjo por fu perffo- / na · E como lo vio díçole aní · O enemj- / go de dios τ muy cruel tirano · perro ra- / ujofo · fafta quando non çeffarás · de derra- / mar la fangre íjn culpa delos çriçtianos / · Cata que uerná fobre ti fentençia muy / dura τ orrible · E otras muchas palabraf / grraues τ áperas le diço · E fus efcude- / ros eftauan mjrando · quándo fu fennor / les mandaría fazer algund mal al fanc- / to · como ovieffen acoftunbrado por po- / ca cofa · mandar fazer mucho mal · maf / por otra vía lo fizo dios · Ca aquel tirano / Se lanço a fus pies con conpuçión de fus [f. 384 vuelto] peccados · τ conofció fu culpa · E diço que / eftaua apareiado para fe emendar τ / Satisfazer · fi le dios quiefefe perdonar / por méritos de fancto antonjo · E afí fizo / penjtencia τ emienda · τ dende adelan- / te · defuiufo de aquella mala vida τ vía · / E diço afus companneros que quando fe / derribó en tierra fuera forçado alo fazer / · con el éfpanto que ouo de vn refplandor / que vio falir dela cara del fancto ·

24. (*Una concesión del tirano a San Antonio*)

Onde a- / í acaefció que antes que efte tirano fe / conuertieffe como diçho es · efte fancto mal / traýa las fus crueldades noctorias en / fus predicaciones · E el tirano queriën- / dolo tentar

(101) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

· enbirole con çiertos omnes ma- / los delos ffuýos vn presente ·
 τ díχoles / · Si frray antonjo refçibiére efte presen- / te luego lo
 matad · E fi con ýndigna- / çión vos enbiare τ non lo refçibiére ·
 non / le fagades mal · mas tornad uos amj [f. 385 recto] · E ellos
 fuéronse para el *sancto* presen- / te · τ dixiéronle · fulano te enbía
 efte / E ruégate que ruegues a dios por él / · E el *sancto* con grand
 indignaçión τ / victuperio les dixo · que él non quería comer /
 delos robos aienos τ que todos les fue- / sen afu dapnnaçión · τ
 que luego se fue- / sen de allí · E ellos confufos tornáron- / se afu
 fennor · E dixiéronle cómmo los a- / vía mal traydo · E él dixo fjn
 dubda efte / es omne de dios τ de aquj adelante diga / quanto le
 plazerá:.

25. (*San Antonio corrige a un arzobispo vicioso*)

[C]ommo¹⁰² vna uez en brujas / fuefe ayuntado vn fínodo /
 efte es los obispos de aquel / arçobispado · Efte *sancto* predicó en
 a- / quel fígnodo · τ enderefçó fus palabras / contra el arçobispo
 · τ dixó afí · A ti fablo / cornudo · τ fabló de algunos viçios · /
 delos quales el arçobispo se ffentió ferido en [f. 385 vuelto] su
 conçiencia · E el *sancto* por firmes teftimonjof / de *sancta* efcriptura
 · Reprouó los tales malos / viçios en tanto que el arçobispo
 moujdo / a conpunçión τ lágrimas · E el que ante era vi- / çiofo ·
 dende adelante fue deuoto · τ emendó fus cofturnbres τ vida:· ¶¹⁰³

Miraglo:.

26. Miraglo (*San Antonio cura a un loco*)

[U]na¹⁰⁴ vez predicando efte *sancto* / · leuantofe vn loco τ daua
 tan- / tas bozes que non podían oýr / la predicación · τ avn que el
sancto le rogó que / callafe non qujfo · τ el loco le dixó · eftien- / de
 tu cordón τ átame conél τ luego callaré / · E commo él lo feziefe
 · luego el loco fue cura- / do τ fizo muchas ggraçias al *sancto* · τ

(102) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

(103) Calderón en tinta morada.

(104) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

befa- / ua fu cordón · E el pueblo *que esto vio fue / muy moujdo* a deuoción: ¶¹⁰⁵ **Otro:**.

27. Otro (*San Antonio evita que un monje caiga en sus tentaciones*)

[U]na¹⁰⁶ vez yendo fancto antonio / camjno vino aél vn monge / que era tenptado dela carne / τ demandole ayúda · Ca *como* fe ovieffe [f. 386 recto] afligido por ayunos τ vigilijs · non ffentía / ningund refrigerio τ confeffofe conél / todos fus peccados · τ el fancto apartole τ fizo / le defnuýar la túnjca que traýa a carona / dela carne¹⁰⁷ · E el fancto defnuýofe la fuýa / · τ fízole que la ueftiefe · τ çinnjole vna cu- / erda en ffomo della · τ nunca más fintió / dende adelante aquella tenptación:.

28. (*San Antonio convierte a unos herejes*)

[U]nos¹⁰⁸ erejes conbidaron a fancto / antonio a comer · τ él confíen- / tió a ençemplo de iħesu çoisto *que* / comía conlos publicanos τ peccadores / por los conuertir · τ aquellos omnes malos di- / éronle vn maniar uenjnoso a comer · / deziendo · ueamos fi es uerdat el dicho del / euangelio · que dize · fi beuieren alguna / cosa mortal · non les enpeçerá · E fi dub- / dare tomarlo · diremos quel dicho del e- / uangelio es falffo · E el fancto por jnspira- / çion de dios ffintió el venjno · τ maltrá- [f. 386 vuelto] çolos con dulçes palabras · mas ellos ef- / cusáuanfe deziendo que lo fezieran / por faber fi el dicho del euangelio era uerda- / dero · Entonçe diço el fancto que afí *como* / zelador dela ffe del euangelio · τ dela fa- / lud dellos · él lo quería tomar · τ non por ten- / tar a dios · τ fizo la fennal dela cruz fobre / ello · τ refçibiólo τ non fentió algund

(105) Calderón en tinta morada.

(106) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

(107) La expresión “a carona de la carne” significa ‘en contacto directo con la carne de una persona o animal’. Sobre este significado remito a J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980, Vol. I, pp. 882-884.

(108) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.

dapno / · E commo ellos efto ujefen · conuertieron / ffe a nuestra ffe: . **Quanto tienpo beujó fancto antonjo:**

29. *Quanto tienpo beujó fancto antonjo*

[B]iuió¹⁰⁹ el gloriofo *fancto antonio* · χχ̃ · / vij · annos · χṽ · en cafa de fu pa- / dre · τ · dof ffolá regla de *fanct / agoftín* · E después diez enla orden de / Sanct ffrançifco · con muchas ffennales / τ miraglos çelestiales¹¹⁰ · E enel día que / fue canonjzado · todo el pueblo de lifbo- / na de donde él era · non ffabiendo nada / de fu canonjzación · gozáuanfe amara- [f. 387 recto] ujlla · τ las campanas fe tannjan por fí · / E a poco tienpo después fue ffabido có- / mmo en aquel día fue canonjzado *fancto an- / tonjo* · E el altar maýor dela ýglesia ca- / tñedral · fue confflagrrado a onrra def- / te *fancto padre*: . | · **Eftas pocas cofas fon / aquí efcriptas**¹¹¹ a gloria de dios · τ a onor / del gloriofo *fancto antonjo*¹¹²:

(Oraciones latinas de San Antonio)

1. (ffí *quaeris miracula*)

¶¹¹³ ffi *quaeris miracula mors error calamitas / · demon lepra fugiunt · egri furgunt fa- / ni* · ¶¹¹⁴ Cedunt mare uincula · menbra ref- / que perditas · petunt τ accipiunt juuenes τ ca- / nj · ¶ · pereunt pericula · cefat τ necceffitas / · narrent hj *qui fentiunt*

(109) Capital en tinta morada ocupa tres líneas.

(110) Tan solo el *Liber miraculorum* nos frece esta cronología de forma correcta al señalar que San Antonio vivió 36 años, permaneciendo 15 de ellos en la casa de sus padres, otros dos en el monasterio de San Vicente, después 9 años en al monasterio de la Santa Cruz en Coimbra y los últimos 10 años de su vida en la Orden de San Francisco.

(111) Así en el Ms.

(112) San Antonio muere el 13 de junio de 1231, moneto a partir del cual, ya a principios de julio de ese mismo año, se inicia su proceso de canonización, que se realizó de forma oficial el 30 de mayo de 1232 en la Catedral de Espoleto bajo el mandato del papa Gregorio IX.

(113) Calderón en tinta morada.

(114) Calderón en tinta roja.

dicant paduanj · / Cedunt ∴ gloria · patri · Cedunt ^{.115} ¶ / Ora pro
nobis · beate · antonij ^{.116} ut · dignj · τ cetera · / · **Oratio · Ecclesiam
tuam τ cetera ∴.**

2. · Oratio · Ecclesiam tuam τ cetera ∴.

[E]cclesiam¹¹⁷ tuam deo beati antonji / confesoris tui
comemoratio / votiva letificet ut [spiritualibus [f. 387 vuelto]
femper muniatur auxilijs τ gaudijs perfrui mercatur eternjs · p · d
· n · j · χ · f · t ·

JAIME GONZÁLEZ ÁLVAREZ
Universidad de Oviedo

(115) Tras este término hay un espacio en blanco en el Ms.

(116) E continuación del punto hay una letra tachada.

(117) Capital en tinta roja ocupa tres líneas.